

LA TERCERA VÍA



LA TERCERA VÍA



**Consejo Civil Mexicano para
la Silvicultura Sostenible**

ENERO 2025

Todo el contenido de esta publicación se
encuentra bajo una Licencia de Creative Commons
Atribución-NoComercial 4.0 Internacional.

ÍNDICE

- 5 La Tercera Vía. Una Alternativa frente al desarrollo depredador y al autoritarismo estatal impuestos a los pueblos campesinos y comunidades indígenas.
Autoría: Tercera Vía
- 14 UCIZONI. Resistencia y alternativas desde los pueblos del Istmo.
Autoría: Unión de Comunidades Indígenas de la Zona Norte del Istmo (UCIZONI)
- 29 MAIZ. Alternativas comunitarias ante la crisis climática e hídrica en la mixteca oaxaqueña.
Autoría: Omar Esparza Zárate. Movimiento Agrario Indígena Zapatista (MAIZ).
- 35 NIUWARI. Los torrentes ancestrales de la memoria colectiva y la defensa del territorio.
Autoría: Moisés Pérez Silva. NIUWARI AC.
- 47 FPDTA-MPT. La lucha contra el Proyecto Integral Morelos.
Autoría: Samantha César Vargas. Frente de Pueblos en Defensa de la Tierra y el Agua Morelos, Puebla y Tlaxcala (FPDTA-MPT)

- 63 EDUCA. 30 años sembrando organización comunitaria en Oaxaca.
Autoría: Servicios para una Educación Alternativa, AC. (EDUCA).
- 73 Proceso de Articulación de la Sierra Santa Marta. Pueblos Nahuas y Nuntajiyi.
Autoría: Maribel Cervantes Cruz, Proceso de Articulación de la Sierra Santa Marta.
- 82 POCBOTU. Experiencia de turismo comunitario para la defensa del bosque y el territorio.
Autoría: Junta de Pueblos Originarios Coordinados para el Bosque y el Turismo (POCBOTU).
- 89 COPUDA. La defensa del agua, el territorio y la identidad de las comunidades indígenas Xnizaa de Valles Centrales del estado de Oaxaca.
Autoría: Coordinadora de Pueblos Unidos por la Defensa del Agua (COPUDA).



LA TERCERA VÍA.

Una Alternativa frente al
desarrollo depredador y al
autoritarismo estatal impuestos
a los pueblos campesinos y
comunidades indígenas.

Autoría: *Tercera Vía*

En el último año, integrantes de diferentes organizaciones de la sociedad civil provenientes de siete estados del centro y sur de nuestro país, nos hemos venido reuniendo, para compartir nuestra visión sobre la realidad que vivimos y también para que juntos y juntas reflexionemos sobre nuestras experiencias ante esta difícil realidad. Con este documento queremos compartir con ustedes nuestras preocupaciones ante los riesgos y amenazas que enfrentamos, pero también hacerles saber nuestras propuestas.

Sabemos que nuestra reflexión podrá molestar a algunos, otros nos podrán señalar como pesimistas o de no entender el desarrollo que necesita -según los poderosos- el país. Para nosotros y nosotras el objetivo más importante al compartirles este documento, es el de provocar reflexión, es decir elaborar pensamiento crítico y el de incitarles a recuperar la iniciativa, en estos tiempos locos como decían los antiguos sacerdotes mayas.

Nuestra visión de la situación actual no puede ser optimista, ya que percibimos con preocupación, como en los últimos años, además de la gran crisis de salud, que fue la pandemia del coronavirus, y de la agudización de la inseguridad y violencia, se han incrementado las amenazas y ataques en contra de las organizaciones de la sociedad civil.

Estas amenazas ocurren en un contexto de imposición de grandes proyectos extractivistas, de una política gubernamental de abierta discriminación y criminalización en contra de las organizaciones de la sociedad y de la creciente actuación de los grupos de la delincuencia organizada, que tienen sometidas a su control a regiones enteras.

Nuestro país, el de los otros datos, el que olvidan y ocultan las cifras oficiales, es un México desgarrado en su tejido social, con millones de trabajadores con empleos precarios, que reciben salarios de subsistencia; la gran mayoría de los y las habitantes de este país, contamos con pésimos servicios de salud, transporte y educación; vivimos en una nación con elevadas tasas de criminalidad que no respetan ni edad, ni género, donde se ha normalizado la violencia a tal grado, que se acepta en silencio los

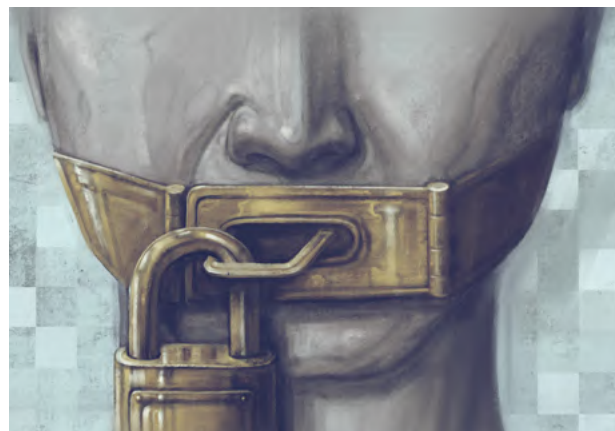
asesinatos y desapariciones de miles de mujeres, niños y niñas.

México es un país sediento, donde se tienen que bloquear calles y carreteras para obtener agua, somos un país con instituciones debilitadas y sin recursos para combatir los numerosos incendios que arrasan cada año con nuestros bosques, o donde no hay medios para dotar de medicamentos a la población, pero donde si hay dinero en cantidad para los grandes proyectos de infraestructura que construye el gobierno para que las empresas extractivistas se instalen y operen con condiciones favorables y “competitivas”.

Somos un país donde gobierna la hipocresía del doble discurso y de la simulación. Dicen desde las esferas del poder, que no somos un país militarizado, sin embargo, los soldados actúan hasta como policías viales y tienen la encomienda de construir y administrar ferrocarriles y aeropuertos, el rescate arqueológico, operar hoteles y líneas aéreas y dar mantenimiento a carreteras. Desde el gobierno dicen que se promueve un desarrollo sustentable cuando se invierten miles de millones de pesos en refinerías y en trenes que destruyen selvas y cuerpos de agua. Se ufanan de haber acabado con la corrupción, cuando son públicos el saqueo de Segalmex, o los negocios turbios de funcionarios y militares.

Un México donde se confronta la mafia del poder contra la mafia en el poder y donde amplios sectores de la población, se ven obligados a migrar, buscando alternativas frente a la insuficiencia de ingresos por los bajos precios de las cosechas, por los bajos salarios o por la inseguridad. Vivimos en el reino de la extorsión, de las nuevas viejas formas de corrupción y de una transformación que es más de lo mismo.

En los últimos años, en el sur sureste de nuestro país se han venido ejecutando grandes proyectos “de desarrollo”, bajo la narrativa gubernamental



mental de que con estas acciones se estará saldando la deuda histórica que se tiene con la región y que la nueva infraestructura de energía y de comunicaciones y la llegada de grandes inversiones traerá “progreso” y reducirá la pobreza dado que las personas podrán encontrar un empleo asalariado con seguridad social, o bien podrán aprovechar las múltiples oportunidades que este “desarrollo” traerá. Sin embargo, cómo ha sido ya documentado se trata de un re-ordenamiento del territorio que busca la expulsión de la población rural de sus comunidades facilitando al gran capital transnacional la instalación de sus proyectos y el suministro de abundante mano de obra.

Los principales beneficiarios de obras como el mal llamado Tren Maya, el Corredor Interoceánico o la Refinería de Dos Bocas son las empresas energéticas de Canadá, los Estados Unidos o Europa, compañías comerciales de países asiáticos o corporaciones europeas vinculadas a proyectos de gran turismo y proyectos agroindustriales que ya han empezado a instalarse despojando a las comunidades de sus territorios y ocupando la mano de obra de los flujos migratorios. Este vasto territorio se está reorganizando en función del gran capital, a costa del trabajo, la naturaleza, el territorio y el bienestar de las comunidades.

LA TERCERA VÍA

Nuestro diagnóstico de esta realidad no puede ni debe ser optimista, sin embargo y pesar de esta desalentadora situación, existen razones de fuerza para seguir caminando. Este país camina a pesar de la manifiesta incapacidad y de la simulación de sus gobernantes y de la rapacidad de los grandes empresarios. Se mueve a pesar de que amplios sectores de la población han cedido su libertad a cambio de una presunta e ilusoria seguridad y donde vivir en la negación es otra de las formas de no enfrentar una realidad difícil.

Más allá de las dos vías que se enfrentan y que en el fondo defienden un mismo proyecto, existe una tercera vía, un tercer camino, que es el que en buena medida hace viable a ese país. Esta tercera vía no es la del estado, con sus militares, burocracia y sus partidos políticos, desde luego



Imagen: <https://desinformemonos.org>

tampoco es la de los empresarios que anteponen sus intereses particulares a los de la sociedad.

No sólo son la derecha o la izquierda del capital; tampoco son únicamente los liberales y los conservadores. La tercera vía es la de los pueblos que resisten. Han sido los pueblos en y comunidades en México, los que a lo largo de su historia, han hecho los mayores aportes y sacrificios.

A pesar de la agresiva expansión del poder del estado y del capital, muchas de las sociedades de nuestro país se mantienen vitales, y ello gracias a que se siguen vigentes saberes tradicionales y practicas comunitarias; y que a pesar de todo se mantienen activas formas de cooperación y de apoyo mutuo. La resistencia, la defensa de lo propio sigue en pie.

La importancia de los pequeños negocios familiares, las cooperativas, o de las empresas comunales ha sido invisibilizada. Nos han hecho creer que sólo existen la economía estatal o la del mercado, sin embargo, es la economía social la que aporta más empleos y alimentos en nuestro país.

La sociedad civil es la que se moviliza ante las grandes emergencias, como lo hemos vivido este año ante los cientos de incendios forestales; es la que se manifiesta ante los numerosos feminicidios que agravan cada año a nuestro país, es la que arriesga la vida buscando a sus familiares desaparecidos o es la que organiza las grandes festividades, que nos recuerdan que la alegría debe de ser parte central de la agenda nacional.

Se mantienen vivas, poderosas luchas sociales, siendo actualmente la más notable, la de las mujeres, muchas de ellas muy jóvenes que enfrentan a una sociedad violenta donde aún predominan los valores y las relaciones machistas. Este movimiento amplio y diverso ha mostrado una gran vitalidad y creatividad, que ha logrado tener ya una presencia nacional.

No olvidemos que son los pueblos los que proveen en buena medida los alimentos, agua y trabajo que le dan vida a México. Las comunidades son las guardianas de los territorios, sin su esfuerzo la situación sería más grave.

FRENTE AL SAQUEO.

Son las comunidades las que le dan sentido e identidad a este país; sin embargo, son muchos los riesgos, despojos y amenazas que sufren a diario. El estado nos exprime a los y las ciudadanas con agobiantes impuestos, mismos que sirven para financiar obras que muchas veces son innecesarias y para mantener a partidos políticos y a las familias de los altos funcionarios. Las necesidades del pueblo no son su prioridad.

Por su parte las grandes empresas privadas, imponen proyectos de muerte, que saquean los recursos de los pueblos y hacen grandes negocios a costa del bienestar de la gente y de la naturaleza.

A lo largo y ancho de México, existen ejemplos de resistencia de la sociedad, del pueblo que lucha contra los abusos del Estado y la rapiña de los empresarios. Sin embargo, esta resistencia se ha debilitado, ya qué, muchas de estas luchas están aisladas y han sido reprimidas. También la lucha de nuestros pueblos se ha debilitado, pues sus organizaciones han sido satanizadas y existe división interna que ha sido provocada la acción de los partidos políticos y las iglesias.

Nuestros pueblos se mantienen a la defensiva, y muchas de sus organizaciones se han replegado ante la ofensiva de un Gobierno que habla en

nombre de los pobres y que en el fondo actúa en beneficio de los grandes capitales y de sus proyectos de muerte.

Es importante reconocer que muchos compañeros y compañeras que formaban parte de los movimientos sociales fueron seducidos por un empleo o por un discurso y decidieron abandonar la lucha y de paso justificar a un gobierno que promueve de manera intensa la realización de los megaproyectos extractivistas, la militarización y el presidencialismo.

El obradorismo y sus herederos, en su afán por consolidar su poder, traicionó su historia y las causas que dijo representar. Pactó con los poderes militar, empresarial y la élite política del viejo régimen; además exigió sometimiento y lealtad a dirigentes y organizaciones afines a su causa; con ello generó dinámicas de desarticulación y confrontación que se tradujeron en debilitamiento de la sociedad civil organizada. El “pueblo bueno” no es más que su clientela electoral, o bien, sus afines y aliados incondicionales.

RECUPERAR EL RUMBO.

En estos tiempos difíciles, de profunda crisis social y ambiental, donde la sobrevivencia misma de millones de personas está en cuestión, donde en nuestro país se promueven grandes proyectos de saqueo y muerte, se hace urgente y necesario retomar la iniciativa desde nuestras comunidades y organizaciones.

En los años setenta del siglo pasado, el amplio movimiento social reivindicó con fuerza su carácter independiente de los partidos y el Estado. Este planteamiento retomó fuerza en los años noventa con la rebelión zapatista, con la propuesta de autonomía, es decir la capacidad y derecho de los pueblos de tomar sus propias decisiones sin depender de nadie.

Sin embargo, muchos dirigentes sociales dejaron de lado esos planteamientos y se sumaron al aparato de Estado, como funcionarios de gobierno o integrantes del poder legislativo. El movimiento social sirvió de

plataforma para que muchos dirigentes accedieran a cargos o a empleos, y que se abandonara la movilización y la lucha autónoma.

Para reorientar nuestro camino, se hace preciso desenmascarar las ilusiones que promueven los políticos y el engaño que significa el llamado desarrollo. Los promotores de los grandes proyectos, hacen ofrecimientos y prometen progreso y bienestar a partir de la creación de empleos, pero ocultan que se trata de empleos precarios, de saqueo, de despojo acompañado de graves impactos ambientales.

Ante esta situación nos pronunciamos por recuperar los principios de independencia y autonomía de los movimientos sociales; principios que deben ser el eje central de un programa de lucha, que más allá de las ilusiones y las promesas de los políticos o de las “buenas intenciones” de los empresarios, nos permita fortalecer la lucha en defensa de los derechos y el patrimonio de nuestras comunidades.

Los valores de la comunalidad siguen siendo vigentes; el apoyo mutuo, el trabajo en común, las asambleas que fomentan la participación y el análisis de los problemas de la colectividad, la organización descentralizada son principios que han demostrado su eficacia, incluso en medio de la tragedia y que deben orientar nuestra actuación. Hemos coincidido en la importancia de revalorar la comunalidad como medio para la construcción de alternativas que procuren el Buen Vivir.

Pensamos que este fortalecimiento se debe traducir en el impulso a un conjunto de acciones que ya desde hace años se vienen realizando en nuestros pueblos: el cuidado y manejo del agua, la producción de alimentos sanos, la medicina tradicional y alternativa; los espacios de educación autónoma; la defensa de los bosques, el rescate de los saberes populares, el uso de energías limpias, la comunicación libre, la defensa de los derechos colectivos de nuestras comunidades y de los derechos de hombres y mujeres, niños y niñas.

Más allá de las proclamas y pronunciamientos, debemos pasar a la acción, buscar tejer puentes y redes, para acumular juntos y juntas la fuerza

suficiente que nos permita defender lo nuestro e impulsar el Buen Vivir. El Buen Vivir, que es una relación de respeto y de justicia entre las personas y con la Madre Tierra, se presenta hoy por hoy como una alternativa viable ante la grave crisis que vive la humanidad.

Ante la magnitud de las amenazas y problemas que nos afectan y para enfrentar con éxito a los promotores de los proyectos de muerte, es una condición fundamental estar articulados.

Estas palabras son un llamado a recuperar la iniciativa, a salir del marasmo en que nos encontramos y a caminar unidos y unidas para hacer valer nuestros derechos. Ni una lucha aislada más. Por ello decimos basta de simulación, despojos y depredación. ¡Basta Ya!





UCIZONI.

Resistencia y alternativas desde los pueblos del Istmo.

Autoría: *Unión de Comunidades Indígenas de la Zona Norte del Istmo*
(UCIZONI)

PRESENTACIÓN

A través de estas letras, les vamos a compartir brevemente la experiencia, los retos, las amenazas, errores y los logros que ha tenido en cuarenta años de vida, la Unión de Comunidades Indígenas de la Zona Norte del Istmo (UCIZONI).



Nuestra organización es pluriétnica, es decir que somos una asociación donde convivimos gentes de diferentes pueblos e idiomas. Comenzamos a organizarnos en 1983, cuando en agosto de ese año, realizamos la primera asamblea y casi dos años después, en junio de 1985 nos constituimos como asociación civil.

Desde sus orígenes, UCIZONI, incorporó a su agenda cuatro puntos centrales: la participación de las mujeres, la defensa del maíz nativo, la lucha por los derechos humanos de los pueblos indígenas y el cuidado de la Madre Tierra. Esos elementos han sido como los puntos cardinales que han orientado el caminar de nuestra organización.

En diferentes momentos, hemos enfrentado grandes retos, amenazas que pusieron en peligro la existencia misma de nuestra organización. En los años 1989, 1998-1999, 2006-2008 y 2020-2024 enfrentamos situaciones de alto riesgo; en esos tiempos los integrantes de UCIZONI fuimos amenazados y perseguidos y algunos incluso encarcelados o asesinados, por defender los derechos de nuestros pueblos.

A lo largo de este tiempo, nuestra organización ha tenido grandes logros, pero también ha cometido errores. Ha crecido y se ha fracturado como cualquier familia, pero se mantiene activa, impulsando iniciativas y defendiendo derechos. Hemos caído y nos hemos levantado, hemos sido buenos en eso que llaman Resiliencia.



El Istmo de Tehuantepec, en el estado de Oaxaca, es donde vivimos, es una región caracterizada por su gran diversidad cultural y ambiental, ello debido a que desde hace miles de años, ha sido caminada por diferentes pueblos y por ser punto de encuentro dos grandes reinos o regiones biogeográficas: la Neártica y la Neotropical. En el Istmo mexicano surgió la Cultura madre Olmeca, la cual de aquí se extendió a toda Mesoamérica, en la actualidad en el llamado Istmo

Mexicano convivimos 12 pueblos indígenas y migrantes de todo México y del mundo.

En estos lugares desde antiguo han sucedido conflictos y enfrentamientos por la posesión del territorio. Desde las luchas hace más de 500 años, entre los zapoteca contra los pueblos nusavii, ayuuik o ikjoots, hasta las disputas en la actualidad con empresas de Europa y los Estados Unidos. Ello se debe a la riqueza de bienes naturales, a sus tierras fértiles y la gran cantidad de agua, pero también por ser una ruta que conecta a dos mares, es un corredor interoceánico de interés para el mercado mundial. Es decir, nuestra región nunca ha sido una zona aislada, muy al contrario.

Los programas de los gobiernos han causado mucho daño a nuestras tierras. Hace como 60 años se impulsaron en nuestra región, grandes programas de colonización y de ganadería, que provocaron el desmonte de miles de hectáreas de bosques y selvas. Al paso de los años, ganaderos, caciques y empresas extranjeras se han venido apoderando de las mejores

tierras y las empresas forestales devastaron los bosques y saquearon las maderas preciosas. Ello desde luego provocó graves conflictos, entre los pueblos y los invasores.

Esta región ha sido escenario desde hace muchos años de obras realizadas por grandes empresas nacionales y extranjeras, las cuales han ingresado a la fuerza o con engaños a tierras de las comunidades. Empresas como Pemex, Comisión Federal de Electricidad y más recientemente Isolux, La Peninsular e International Paper entre muchas otras más han provocado afectaciones.

En los últimos 15 años nuestra situación se ha complicado, por la construcción de parques eólicos y por las obras de ampliación y modernización de las vías de ferrocarril, carreteras y puertos, es decir por el llamado Corredor Interoceánico del Istmo de Tehuantepec, megaproyecto que ha venido siendo, acompañado por la creciente presencia de marinos y por la delincuencia organizada. es importante señalar que en estos tiempos el gobierno también nos ha venido atacando y no respeta nuestro trabajo ni la voluntad de las asambleas.

Los programas del gobierno, como sembrando vida, pensiones a la tercera edad y becas para niños y jóvenes, han beneficiado de cierta forma a la gente, pero también han provocado divisiones en las comunidades, y se cuenta que la gente tiene mucha obligación y no les da tiempo de participar en otros trabajos o de plano ya no quiere trabajar.

LAS AMENAZAS Y RIESGOS

Como la mayoría de las organizaciones que defienden derechos, UCIZONI ha enfrentado a lo largo de su historia, amenazas y riesgos. Estos han cambiado según las circunstancias y momentos. En un principio los actores más agresivos eran los ganaderos, terratenientes, caciques y militares y en los últimos años, es el mismo gobierno federal el que ha

generado una campaña de desprestigio y de criminalización en contra nuestra. En los últimos seis años, el gobierno federal ha reducido al máximo, el acceso a recursos públicos para las organizaciones sociales, además ha incrementado el control fiscal sobre las mismas, el caso de nuestra organización no ha sido la excepción.

Además, desde hace unos 10 años se ha incrementado en nuestra región, la presencia agresiva de los grupos de la delincuencia organizada, quienes han ofertado protección a las empresas relacionadas con la ejecución de obras y megaproyectos. Los sicarios han ejercido presión sobre activistas y líderes comunitarios, en UCIZONI hemos sufrido un constante asedió por parte de las bandas criminales.

Una preocupación que tenemos en UCIZONI, es el debilitamiento del tejido social; esta fragmentación es ocasionada por la creciente partidización de la vida comunitaria, la intromisión de las autoridades gubernamentales en las asambleas y el papel desintegrador de los programas de contención social. El caso del programa Sembrando Vida es un buen ejemplo de lo anterior, ya que ha provocado conflictos y parálisis de la vida de las comunidades.

LOS DOS CAMINOS

En la vida de UCIZONI hemos orientado nuestra actividades en base a dos grandes líneas de actuación, las cuales se han realizado al mismo tiempo: La Resistencia y la Construcción de Alternativas. Incluso en momentos de gran amenaza, como el que ocurrió en 1989, cuando elementos del ejército asaltaron nuestras oficinas ubicadas en la ciudad de Matías Romero, mantuvimos la resistencia, pero también al mismo tiempo impulsamos la siembra de maíz nativo y el apoyo a mujeres productoras de huipil. En Oaxaca en el año 2006, cuando fue el movimiento de la APPO,

vivimos situaciones difíciles, pero gracias a nuestra doble orientación de nuestros trabajos, UCIZONI logró salir fortalecida.

De estos dos caminos se desprende la diversidad de estrategias que hemos utilizado en todos estos años. Estas estrategias ponen por delante las formas de organización de nuestros pueblos (la asamblea), la ayuda entre las personas, el respeto hacia las mujeres y el cuidado hacia la Madre Tierra.

Las estrategias de resistencia, siempre han partido de la organización y la información comunitaria y se han fortalecido con la movilización, la visibilización en los medios de comunicación, el acompañamiento técnico-legal y la construcción de alianzas (desde lo regional hasta lo nacional e internacional).

Y entre las estrategias aplicadas en la construcción de alternativas, se encuentran la capacitación, la educación, la construcción de diagnóstico, la gestión y elaboración de proyectos y la asesoría técnica.

Para la realización de todas estas actividades, UCIZONI ha contado con la participación de un equipo propio de técnicos y abogados y abogadas que brindan acompañamiento cotidianamente y también nos han apoyado personas, organizaciones y asociaciones aliadas.

EL PAPEL DE LAS MUJERES

Aquí queremos resaltar el papel tan importante que han jugado y juegan las mujeres en la vida de nuestra organización y de los pueblos. Su decidida participación ha sido fundamental en la defensa de la vida, de los territorios y de la cultura de las comunidades. Nuestra organización desde que nació ha tenido como un eje central, el impulso al reconocimiento de los derechos de nuestras hermanas indígenas y por ello desde su origen se creó una comisión de la Mujer Indígena.

Esta Comisión y luego Programa de la Ciudadanía de la Mujer Indígena, ha tenido grandes logros, entre ellos el impulso de una NOM en



torno a los derechos reproductivos de las mujeres indígenas, también en la actualidad un número importante de defensoras de los derechos de la mujer e integrantes de las Instancias municipales de la Mujer en la Zona Norte del Istmo, se formaron en UCIZONI. En los últimos 25 años la participación de las mujeres en asambleas comunitarias y en los cargos municipales y ejidales han sido resultado de la intensa actividad de nuestra organización.

Actualmente en UCIZONI, hay muchas compañeras que son delegadas y directivas, y son las responsables de sacar adelante los trabajos, y que han enfrentado con valor, graves problemas, incluso en tiempos tan difíciles como cuando se han dado enfrentamientos con terratenientes o en los de la pandemia del coronavirus.

LA RESISTENCIA



Muchos de los trabajos que ha hecho UCIZONI, han sido en defensa de los derechos humanos. Hemos defendido el derecho al territorio, el derecho de las mujeres, el derecho a la salud, y enfrentamos los abusos de autoridades de los caciques, de las policiacas, de



jueces y fiscales; también de la CFE, de PEMEX, de los ayuntamientos y de los gobiernos federal y estatal. Esta defensa la hemos hecho, con el apoyo de los abogados de la organización o de abogados aliados, con la movilización de los pueblos, con la difusión en los medios y en las redes sociales y con la solidaridad de organizaciones de Oaxaca, de México y de diferentes lugares del mundo. En 1996, a nuestra organización le fue otorgada la Medalla Roger Baldwin, un reconocimiento internacional por su labor en defensa de los derechos humanos.

En estos 40 años, UCIZONI ha acompañado la recuperación y la regularización a favor de comunidades y ejidos de más de 30 mil hectáreas, de ellos 8 fueron por expedientes de ampliación de ejidos. Aquí quisiéramos destacar como un logro importante de nuestra organización, el caso de tres poblados que estando en grave peligro de desaparecer, pidieron el respaldo de nuestra organización y lograron sobrevivir, nos referimos a las comunidades chinantecas de Triunfo Guichicovi y El Pípila Mazatlán y el pueblo ayuujk de San Antonio Tutla Mazatlán. En los tres casos terratenientes y ganaderos buscaron destruirlos para quitarles las tierras o explotar sus bosques.

También hemos defendido los derechos de nuestras gentes ante los despojos de tierras que realizan las empresas y el gobierno que buscan imponer megaproyectos. Con la ejecución del Corredor Interoceánico del Istmo de Tehuantepec, la empresa Ferrocarril del Istmo de Tehuantepec y la Secretaría de Marina han provocado afectaciones, han despojado tierras

a las comunidades y han criminalizado a los defensores del territorio. UCIZONI ha acompañado la resistencia de más de 20 pueblos.

Para enfrentar los malos servicios de la CFE, nos hemos organizado en los pueblos y colonias y hemos formado parte de dos organizaciones nacionales de resistencia civil y frenado así los cobros excesivos y los operativos de corte.

Mantenemos una huelga de pagos, desde hace 23 años y hemos apoyado a más de 3,500 usuarios.

UCIZONI, cuenta desde hace 13 años, con un Centro de Atención a Mujeres Víctimas de la Violencia, donde nuestras compañeras abogadas y psicólogas, diariamente han acompañado y realizado acciones de defensa de las mujeres indígenas que sufren atropellos y abusos y también cada año las mujeres de UCIZONI organizan movilizaciones para exigir el respeto a sus derechos.



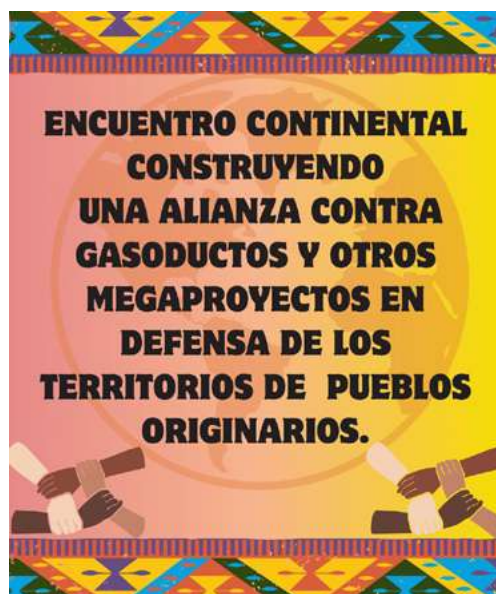
LAS ALIANZAS

Nuestra organización a lo largo de su vida, ha impulsado la construcción de numerosas alianzas y ha realizado y participado en numerosos foros y encuentros regionales, nacionales e internacionales. En 1989, fuimos anfitriones del Primer Encuentro Internacional sobre los Derechos Humanos de los Pueblos Indígenas; en 1992 participamos activamente en la campaña 500 Años de Resistencia Indígena, Negra y Popular y en 1996, fuimos de los impulsores del Congreso Nacional Indígena. En 1997, ante la invasión global que ya se perfilaba en el Istmo, lanzamos la Campaña

el Istmo es Nuestro, y en el estado de Oaxaca fundamos en 1999, el Consejo Indígena y Popular Ricardo Flores Magón.

En el año 2001 participamos en la creación de la Alianza Mexicana por la Autodeterminación de los Pueblos y en el Foro Mesoamericano de los Pueblos (2001-2013) ambos actores relacionados con la lucha frente a los megaproyectos del Plan Puebla Panamá.

En el año 2022 dimos vida al Foro Nacional de las Resistencias y en octubre de 2024, recibimos en nuestras instalaciones a más de 300 delegados y delegadas de 10 países en el Encuentro Continental sobre Gasoductos y otros Megaproyectos. También hemos participado en campañas, redes y encuentros sobre Radios Comunitarias, Defensa del Maíz Nativo, Derechos de las Mujeres, Justicia Climática, Resistencia Civil, Derecho al Agua y Defensa del Territorio.



LA CONSTRUCCION DE ALTERNATIVAS

Para nosotros y nosotras en UCIZONI, la defensa de lo nuestro, la resistencia es muy importante, pero también es fundamental el fortalecer nuestro propio camino, el construir nuestras alternativas. A continuación, les platicamos algunos de los caminos que hemos andado.

El maíz nuestro sustento

El maíz es y ha sido el principal alimento de nuestras gentes y ocupa un lugar muy importante en la economía y la cultura de nuestros pueblos,

por ello es parte principal de los trabajos desde que nació nuestra asociación. Es importante destacar que la mayoría de los trabajos del maíz son realizados por las mujeres indígenas.

Desde hace ya más de 30 años con el apoyo de compañeros de la Universidad Autónoma de Chapingo, hemos venido promoviendo el cultivo de maíz, en base a semillas nativas, abonos orgánicos y cultivos de cobertera (como el pica pica manso). Con lo cual hemos logrado evitar la extinción de las especies nativas de maíz y logrado obtener rendimientos sostenidos. El maíz que producimos es destinado principalmente al autoconsumo y para conservarlo, hemos impulsado un programa de adquisición y distribución de silos metálicos. También una parte de la producción se comercializa en los mercados locales o se utiliza para la producción de alimentos sanos, como son los totopos.



UCIZONI ha apoyado a más de 350 mujeres que producen totopo, la tortilla tradicional de horno. El totopo es un alimento sano y de fácil manejo. En estos años hemos distribuido más de 200 hornos de barro llamados comixcal, entre mujeres productoras de totopo.

En 1989, UCIZONI apoyo a un grupo de pequeños comerciantes, quienes ocuparon un espacio en la calle, para la venta de sus productos, así nació el llamado Mercadito Campesino de Matías Romero, donde se expenden productos de la región, entre ellos pan, animales de monte, pescado, aves, maíz y totopos, hortalizas, hongos y quelites; frutas como naranja, papaya, tamarindo, mango, frijol, calabazas, tomate nativo, cebollines y ejotes entre otros muchos productos. Este espacio que en su mayoría lo ocupan diariamente unas 80 mujeres indígenas, ya cumplió 35 años de existencia.

En marzo del 2023, las mujeres del UCIZONI organizaron la Feria Mujer y el Maíz, donde participaron unas 1,000 personas y donde hubo exposición de semillas y productos de maíz, concurso y degustación de comidas hechas en base a maíz, además de elaboración de artesanías con totomoxtle; venta de huipil, cestería y medicina tradicional.

La radio comunitaria las voces de los pueblos

Desde hace 23 años, UCIZONI ha venido transmitiendo de manera ininterrumpida a través primero de Radio Ayuujk y después desde la Radio Comunitaria Las Voces de los Pueblos. Para nuestra organización ha sido fundamental utilizar este medio de comunicación para visibilizar nuestros trabajos y crear conciencia sobre nuestra problemática. En nuestra radio transmitimos un promedio de 10 horas diarias de lunes a sábado y nuestra barra consiste en programas para niños, dos noticieros diarios, temas de sa-

lud, política y deportes, derechos de las mujeres y música regional y tradicional.

Periódicamente nuestra radio es visitada por niños y jóvenes estudiantes, que realizan ejercicios de comunicación y de aprendizaje sobre la operación de este medio. También se da espacio a servicio social, que consiste en avisos



de interés comunitarios. La radio se sostiene con la aportación de negocios locales y no se aceptan donativos de grandes empresas, del gobierno, de iglesias o partidos políticos.

Desde el año 2007 hemos participado en la Red de Radios Comunitarias del Sur-Sureste de México. También hemos participado en encuentros e intercambios con radios comunitarias de varios estados y países.

Las energías limpias

En UCIZONI además de impulsar acciones de resistencia ante los abusos de la Comisión Federal de Electricidad, hemos venido caminando en la promoción de energías alternativas, principalmente la solar. Hemos gestionado la instalación de más de 155 paneles solares en 9 comunidades y con el apoyo de la Asociación Civil CAMPO hemos realizado tres talleres de capacitación para la instalación, reparación y mantenimiento de paneles solares. Actualmente en UCIZONI contamos con dos técnicos capacitados en instalación y mantenimiento de paneles solares.



Niños, niñas y jóvenes. El Futuro es hoy

En los últimos años, UCIZONI también ha orientado sus actividades con niños, niñas y jóvenes, principalmente estudiantes de educación básica. Los temas que hemos trabajado con ellos y ellas, son los de la prevención de la violencia hacia las jóvenes y el respeto como base de la relación interpersonal. También como arriba lo comentamos son constantes las visitas de estudiantes a la cabina de nuestra Radio Comunitaria, donde conocen los aspectos relacionados con este medio de comunicación.

También venimos trabajando con las escuelas secundarias técnicas (Programa Casa de la Ciencia) ubicadas en nuestra región, en temas sobre

cambio climático, diseño gráfico y agroecología. En esta actividad también hemos trabajado con los y las profesoras, para que conozcan y reflexionen sobre el contexto regional.

La salud un derecho

Una de las prioridades de nuestra organización ha sido el procurar que los pueblos indígenas del Istmo tengan acceso a servicios de salud de calidad. Para ello hemos ejercido un constante monitoreo y presión sobre el Instituto Mexicano del Seguro Social. Esta presión ha consistido en plantones y toma del Hospital de campo 37 del IMSS e incluso nos hemos manifestado ante las oficinas centrales en la ciudad de México. También hemos sostenido un constante dialogo con funcionarios de esa institución a través de mesas y reuniones de trabajo. Actualmente una socia de UCIZONI es la vocal ciudadana en el Hospital del IMSS en Matías Romero, y ella da seguimiento a la atención y traslado de pacientes. Nuestra organización cuenta además con una estructura en red de 18 vigilantes comunitarios de la atención médica.

Desde sus orígenes, UCIZONI ha propiciado la realización de acciones para rescatar y promover la medicina tradicional, incluyendo las ceremonias y rituales para hacer limpias, curar el malaire, el mal de ojo y otras enfermedades que la medicina occidental desconoce. A raíz de la pandemia de coronavirus, nuestra organización promovió el establecimiento en 16 comunidades, de huertos de plantas medicinales adecuadas para reducir los síntomas del virus, asimismo se brindó capacitación sobre su uso, ese proyecto se llamo Farmacias Vivientes.

Además, en el contexto de la pandemia, nuestra organización distribuyó más de 14,000 cubrebocas, 660 kits de medicamentos útiles ante dicha enfermedad y en algunos casos apoyo con equipo de oxigenación y tanques de oxígeno.

Desde nuestra radio y a través de cursos y talleres, hemos venido promoviendo la alimentación sana y la prevención de enfermedades.

PALABRAS FINALES



En este largo caminar, que ya dura 40 años, UCIZONI ha realizado también muchas acciones más, desde la gestión de obras de infraestructura comunitaria, como aulas, agua potable, caminos o escuelas, hasta programas de construcción y mejoramiento de vivienda. Hemos apoyado a miles de productores y productoras agropecuarios y artesanales, y también hemos brindado acompañamiento y asistencia

legal y psicológica a más de 2500 hombres y mujeres indígenas.

Es decir que la agenda de nuestra organización es diversa, por ello son diferentes las acciones y las estrategias que utilizamos. Hasta el día de hoy, en UCIZONI mantenemos vigentes los principios que nos acompañaron al nacer: la autonomía y la comunalidad y ello nos da la fuerza suficiente para enfrentar los riesgos y amenazas.

Hace algunos años, el compañero chinanteco Zeferino Olivera, nos dijo “UCIZONI es como un árbol grande con raíces profundas, por ello ni el gran viento lo puede derribar”. Zefe como le decíamos ya falleció, pero nos dejó su palabra llena de sabiduría. UCIZONI es un árbol frondoso, que ha dado sombra y muchos frutos.



MAIZ.

Alternativas comunitarias ante la crisis climática e hídrica en la mixteca oaxaqueña.

Autoría: *Omar Esparza Zárate.*
Movimiento Agrario Indígena Zapatista (MAIZ).

EL FUTURO FUE AYER.

A lo largo de los últimos 50 años, en diversas cumbres internacionales promovidas por organismos internacionales, se han planteado innumerables desafíos relacionados con las crisis que enfrenta la humanidad: cambio climático, sobrepoblación, escasez de agua, pobreza y conflictos bélicos. Sin embargo, a pesar de los esfuerzos y acuerdos alcanzados, estos problemas persisten. La Tierra, con su capacidad para regenerarse y sostener la vida, sigue siendo testigo de cómo los paradigmas y las incertidumbres del pasado se mantienen vigentes, profundizando una crisis global cada vez más alarmante.

El filme *Snowpiercer: El Expreso del Miedo* ofrece una visión crítica y distópica de esta situación. La narrativa aborda la desigualdad y la devastación ambiental derivada del cambio climático. El tren perpetuo que atraviesa un mundo desolado es una alegoría de la humanidad dividida por un sistema de clases. Este microcosmos evidencia cómo la exuberancia de unos pocos depende de la precariedad de las mayorías, un reflejo de las dinámicas sociales actuales. Aunque ficticia, esta obra resuena con las realidades contemporáneas, pues la crisis climática ya afecta a millones de personas en todo el mundo, siendo la escasez de agua uno de los problemas más graves y complejos.

La Organización de las Naciones Unidas (ONU) informa que más de 2,200 millones de personas carecen de acceso a agua potable gestionada de forma segura, mientras que 4,200 millones no cuentan con saneamiento adecuado. En México, durante el 2023 y el 2024, el país enfrentó una de las sequías más severas de las últimas décadas, afectando regiones como Sonora, Chihuahua, Sinaloa, Tamaulipas, Guanajuato y Querétaro. Aunque el agua es un recurso renovable, la sobreexplotación de los mantos freáticos por industrias extractivas, embotelladoras, refresqueras y el sector agroalimentario ha provocado un deterioro irreparable. Por ello en el movimiento social resuena la consigna: “No es sequía, es saqueo”.

INICIATIVAS COMUNITARIAS EN LA MIXTECA DE OAXACA.

En la Mixteca oaxaqueña, el problema del agua es una realidad cotidiana, la escasez se deriva de la deforestación, el sobrepastoreo y la degradación ambiental. Con un clima semiárido y precipitaciones limitadas, esta región enfrenta serias dificultades para garantizar el acceso al agua. Sin embargo, las comunidades locales han transformado este desafío en una oportunidad para la organización social y la autogestión.

Hace 22 años surgió el Movimiento Agrario Indígena Zapatista (MAIZ), y ha trabajado en la región Mixteca durante los últimos 18 años, nuestro objetivo principal ha sido el empoderar a las comunidades indígenas, mediante un enfoque autogestivo.

Ante la grave escasez de agua que sufren de manera cotidiana las comunidades nusavii (mixtecas), en el año 2010, implementamos un programa de cosecha de agua de lluvia en más de 20 comunidades, creando un sistema de obras hidráulicas como represas de roca, gaviones, bordos, jagüeyes, terrazas y reforestación con especies nativas. Estas obras se realizaron con recursos de las mismas comunidades, las cuales aportaron trabajo bajo el principio del tequio (actividad comunitaria) y materiales de la región.



Estas obras han permitido recuperar nacimientos de agua y mejorar las siembras de temporal mediante riegos auxiliares. Por ejemplo, los muros de roca ubicados estratégicamente han logrado almacenar un promedio de 714,000 m³ de agua en la primera temporada, con capacidad de llenarse hasta 10 veces al año. Este sistema tiene una vida útil promedio de 50 años y asegura la soberanía hídrica para consumo humano, agricultura y reforestación.

En los últimos 14 años, se han construido más de 70 obras hidráulicas en municipios oaxaqueños como Tezoatlán de Segura y Luna, San Miguel Amatitlán y San Juan Ñumí, almacenando alrededor de 3,580,000 m³ de agua. Estas iniciativas han servido no solo para garantizar el acceso al agua, sino también para fortalecer el tejido social, promover la participación colectiva y restaurar ecosistemas degradados.

EL AGUA COMO MOTOR DE RESISTENCIA Y TRANSFORMACIÓN

La gestión comunitaria del agua en la Mixteca es un ejemplo de resistencia frente a la crisis hídrica y climática. Estas comunidades han demostrado que la autogestión puede ser una herramienta efectiva para enfrentar los desafíos globales desde un enfoque local. La comunidad que se expresa en las asambleas comunitarias, en los acuerdos colectivos y el trabajo conjunto ha permitido no solo mitigar los efectos de la escasez, sino también fortalecer un modelo de organización comunitaria, sostenible basado en la solidaridad y el respeto a la naturaleza.

A nivel global, el agua puede ser un factor de conflicto o de cohesión, dependiendo de los intereses que prevalezcan. En la Mixteca oaxaqueña, este recurso se ha convertido en un símbolo de esperanza y lucha, reivindicando el derecho humano al agua como un pilar de dignidad, equidad y sostenibilidad.



LECCIONES DESDE LA MIXTECA PARA EL MUNDO

Estas iniciativas locales ofrecen un modelo replicable para otras regiones afectadas por la crisis hídrica y climática. Su énfasis está puesto en la organización y en la autonomía comunitaria, la recuperación de saberes ancestrales y la conservación ambiental refleja un enfoque integral que combina justicia social, sostenibilidad y cuidado de la Madre Tierra.

En los ámbitos académico y social, el caso de la Mixteca plantea interrogantes fundamentales:

- ¿Cómo pueden los gobiernos y organismos internacionales aprender de estas experiencias comunitarias para diseñar políticas públicas que promuevan la atención a la escasez del agua, respetando los conocimientos y formas de organización autónoma de las comunidades?
- ¿Qué papel juegan las comunidades en la construcción de un modelo de desarrollo más justo y sostenible?
- ¿Cómo puede el agua, de ser un recurso en crisis, transformarse en un eje articulador de un mundo más equitativo?

CONCLUSIÓN

El agua no solo es esencial para la vida, sino también un factor aglutinante para las comunidades que buscan resistir y adaptarse ante la crisis climática. Mientras el tren ficticio de Snowpiercer avanza fuera de control, las comunidades de la Mixteca nos recuerdan que, frente a los retos globales, las soluciones locales basadas en la autogestión y la solidaridad pueden generar un impacto transformador.

En un mundo cada vez más fragmentado, estas experiencias nos enseñan que el acceso al agua no es solo una cuestión técnica, sino también un acto de lucha, esperanza y futuro. MAIZ y las comunidades mixtecas demuestran que la organización comunitaria y el respeto por la Madre Tierra son fundamentales para construir un futuro más justo, sostenible y equitativo.



NIUWARI.

Los torrentes ancestrales de la memoria colectiva y la defensa del territorio.

Autoría: *Moisés Pérez Silva. NIUWARI AC.*

*“Los ríos, esos seres que siempre
habitaron los mundos en
diferentes formas, son quienes
me sugieren que, si hay un futuro
a pensar, ese futuro es ancestral,
porque ya estaba aquí”*

Ailton Krenak

Nuiwari es una organización socioambiental con más de quince años tejiendo comunidad e impulsando la participación social en la búsqueda del buen vivir. El núcleo de nuestro trabajo pone al centro los derechos humanos desde un planteamiento sistémico, practicando la investigación-acción participativa, el diálogo de saberes y la transdisciplinariedad.

Cuando brota la semilla de maíz es el momento de “vida nueva” o *nuiwari*, como se dice en idioma wixárika o huichol y también en náayeri o cora. Así, de la misma forma Nuiwari nace como necesidad y respuesta para fortalecer la organización comunitaria y proteger el patrimonio biocultural de las comunidades originarias en la región occidente de México, especialmente en la cuenca del río San Pedro, en el estado de Nayarit, con alianzas regionales, nacionales e internacionales.

En este sentido, entre los elementos que dieron origen e identidad de Nuiwari está la autonomía y la libre determinación para oponerse al proyecto hidroeléctrico Las Cruces, propuesto por la Comisión Federal de Electricidad (CFE) en 2014. Este proyecto no sólo implicaba riesgos significativos para los ecosistemas locales, incluyendo los manglares de las Marismas Nacionales, sino que también amenazaba con desplazar a comunidades enteras y destruir sitios sagrados. Nuiwari jugó un papel fundamental en la organización de las comunidades afectadas, facilitando procesos participativos con base en información socioambiental, lo que

fortaleció la participación ciudadana y promovió la autogestión comunitaria. Con estos esfuerzos colectivos se contribuyó a suspender legalmente la construcción de la represa en 2018, obteniendo un reconocimiento significativo de los derechos indígenas.

Este texto esboza el panorama alrededor de 15 años de existencia de la organización y comparte las estrategias implementadas por Nuiwari en el empoderamiento compartido de comunidades indígenas, campesinas y marino-costeras, frente a proyectos de desarrollo, entre otras amenazas que podrían comprometer su existencia. Se exploran las dinámicas de colaboración, así como las lecciones aprendidas en el proceso de defensa del territorio y las alternativas para el buen vivir. Se destaca la importancia fundamental de dignificar en cualquier escala las voces y perspectivas locales en la toma de decisiones sobre su futuro.



LAS AMENAZAS, LA NECROPOLÍTICA Y EL CRIMEN ORGANIZADO EN LA REGIÓN.

Durante los primeros años del proceso organizativo de Nuiwari, el estado de Nayarit, al igual que otras regiones del país, se vio envuelto en una profunda putrefacción institucional a partir actos de corrupción, violencia y enriquecimiento ilícito de la clase política, involucrada con el crimen organizado. Este contexto complejo no solo afectó la gobernabilidad, sino que también dejó un panorama de miles de cadáveres y desaparecidos, así como una profunda descomposición del tejido social.

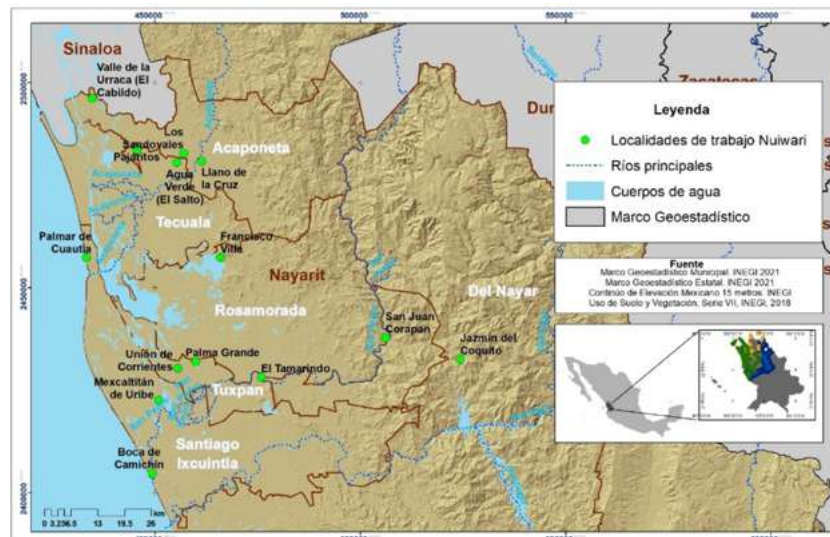
Entre los hechos que marcaron este periodo fueron las acusaciones al gobierno estatal encabezado por Roberto Sandoval (2011-2017) de nexos con el narcotráfico. En tanto, la violencia institucional en este periodo estuvo a cargo de Edgar Veytia, fiscal general conocido como “El Diablo”, quien fue acusado de liderar una red criminal que estaba involucrada en extorsiones, secuestros y desapariciones forzadas, lo que generó un ambiente de terror y represión. La detención de Sandoval y Veytia en 2017 reveló la magnitud de la barbarie. No obstante, el clima de inseguridad y violencia persiste dado la ubicación geoestratégica de Nayarit y la disputa territorial entre los principales carteles del país y las células locales.

EL SISTEMA HIDRÁULICO INTERCONECTADO DEL NOROESTE (EL SHINO), LOS TRASVASES DE AGUA Y LA AGROINDUSTRIA.

El Sistema Hidráulico Interconectado del Noroeste, iniciado en 1970, consiste en construir infraestructura hidráulica para llevar agua desde Nayarit a los estados de Sinaloa, Sonora, en un primero momento y después a Baja California. El SHINO era un proyecto de más de 100,000

millones de pesos y contempla la construcción de canales y ductos de aproximadamente 1,000 km de longitud y represas como el proyecto Las Cruces en el estado de Nayarit.

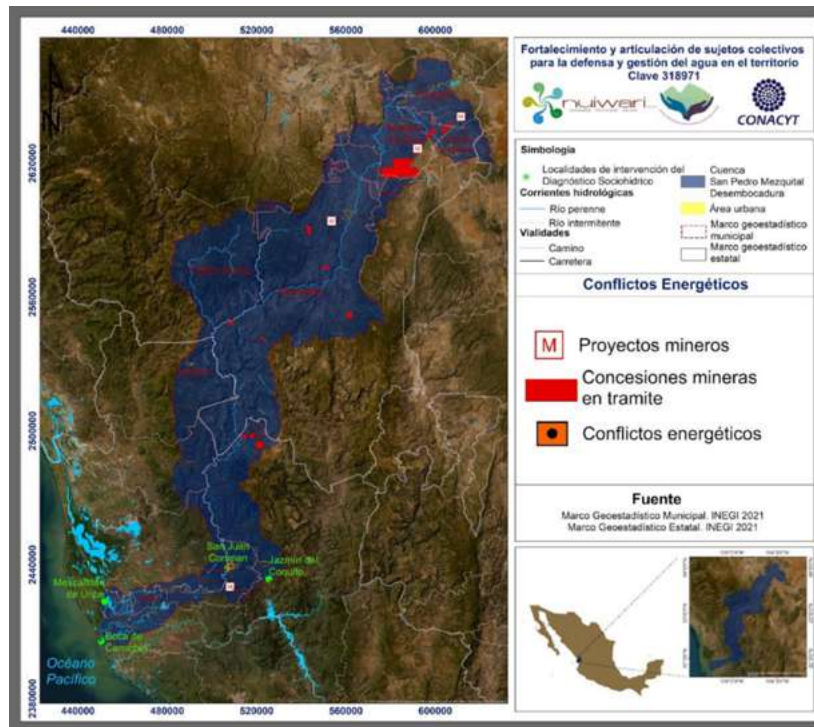
Con Las Cruces se pretendía represar el río San Pedro, único que fluye libremente al cruzar la Sierra Madre Occidental hacia el mar y fuente principal de agua dulce del sistema de Marismas Nacionales, el humedal más importante del pacífico mexicano. Con una cortina de concreto de aproximadamente 188 metros de altura, el proyecto hidroeléctrico se desarrollaría en una superficie de 5349.80 hectáreas. Fue detenido 2018 por las comunidades indígenas náayeri, wixárica, mexicanero y tepehuano, así como, comunidades campesinas y costeras, organizaciones y ciudadanos a lo largo y ancho de la cuenca, bajo los argumentos de inundación de sus tierras, sitios sagrados y afectaciones a sus medios de vida, desplazamientos forzados; además de que es violatorio de los derechos a la libre determinación, autonomía, territorio e identidad cultural, e igualmente violenta el derecho a un medio ambiente sano de las comunidades y pueblos originarios.



Este plan resurge en 2024 (llamado ahora presa el Nayar) en el contexto de la crisis hídrica y climática, mediante sofismas tecnocráticos para

dar solución a los desastres por inundaciones recurrentes, la sequía, la desertificación de tierras, así como al abasto de agua en la región. Con lo cual también se pretende aumentar la producción tecnificada agroindustrial (monocultivos). Conjuntamente también se tergiversa en ese discurso el cumplimiento al derecho humano al agua. Amenaza que se suma a las exigencias neo-extractivistas, así como los desastres de la megaminería transnacional en el noroeste mexicano.

MINERÍA



Además de concesiones y despojo trasnacional de oro, plata y materiales pétreos, la disputa por las “tierras raras” ya está en marcha. Las tierras raras son un conjunto de 17 elementos químicos que, aunque no son raros en términos de abundancia en la corteza terrestre, son difíciles de encontrar en concentraciones lo suficientemente altas como para ser económicamente viable. Estos elementos tienen una serie de propiedades

que los hacen cruciales para la fabricación de tecnologías avanzadas como imanes fuertes, baterías de alta capacidad, pantallas de *smartphone* y fibra óptica, entre otras, por lo que son muy importantes en la economía global moderna. Se encuentran en las rocas ígneas. En México entre las regiones donde existen estos elementos está la Sierra Madre Occidental, principalmente en los estados de Nayarit, Jalisco y Colima.

Por otro lado. La creciente dependencia de México del gas natural estadounidense ha llevado a una interconexión energética más fuerte entre ambos países. La hidroeléctrica Las Cruces, aunque se vendía como un proyecto de energía “renovable”, se inserta en un contexto donde la generación eléctrica en el noroeste de México ha estado cada vez más vinculada al uso de gas natural importado de Estados Unidos. Esto refleja una tendencia hacia la diversificación de la matriz energética en México, que incluye tanto fuentes renovables como fósiles.

LOS CORREDORES INDUSTRIALES, LOS INFIERNOS AMBIENTALES Y LAS ZONAS DE SACRIFICIO: NAYARIT, PRIMER LUGAR COMO PUNTO CRÍTICO EN DESECHOS PLÁSTICOS.

Según el *Inventario Nacional de Fuentes de Contaminación Plástica 2023* de la SEMARNAT, Nayarit es un “reservorio infernal”: ocupa el primer lugar entre los siete puntos críticos de contaminación plástica en México identificados entre 2022 y 2023, de un total de 726 sitios evaluados. Este horripilante reconocimiento se basa en los residuos detectados (sin mencionar los metales pesados) en el sistema hidrológico Santiago-Lerma, que fluye desde el centro del país, pasando por las zonas metropolitanas e industriales de la Ciudad de México, Estado de México, Guanajuato, Querétaro y Jalisco, para desembocar en el océano Pacífico, al suroeste de Nayarit.

El impacto de esta contaminación es brutal, pues los plásticos que llegan al mar afectan la salud, los medios de vida y áreas de importancia vital como la Reserva de la Biósfera de las Islas Marías y la Reserva de la Biósfera del Pacífico Mexicano Profundo. En la primera, habitan especies icónicas y amenazadas como la tortuga carey y la tortuga prieta. En la segunda, ecosistemas únicos albergan especies en riesgo, como el pepino de mar y los cachalotes, además de ofrecer servicios esenciales para el equilibrio ecológico y la vida marina.

LA CAMARONICULTURA Y LA DEVASTACIÓN DEL ECOSISTEMA DE MARISMAS NACIONALES.

La camaronicultura en el estado de Nayarit ha crecido significativamente en las últimas décadas, convirtiéndose en una de las principales actividades económicas de la región. Nayarit es uno de los principales estados productores de camarón en México, contribuyendo a una producción nacional que alcanzó más de 243,000 toneladas en 2023. La mayor parte de esta producción proviene de granjas acuícolas, con un notable aumento en la superficie dedicada a estas actividades. Se estima que hay aproximadamente 980 granjas camaroneras en el estado, muchas de las cuales no cumplen con las regulaciones ambientales establecidas por el gobierno federal. Según diversas fuentes se considera que la superficie total de estanques camaroneros ha aumentado más del 1100% entre 1993 y 2021.

Para el cultivo de camarón se suelen utilizar fertilizantes, antibióticos y otros productos químicos que contaminan el agua y el suelo circundante. Esto no solo afecta la calidad del agua, sino que también tiene efectos adversos en la salud de las personas y en la fauna local. La presencia de contaminantes como enterobacterias y metales pesados ha sido reportada en algunas granjas.

La expansión de estos emprendimientos está orillando al desplazamiento forzado de comunidades locales que dependen de la pesca tradicional y otras actividades económicas sostenibles. Esto ha generado tensiones sociales y conflictos. Además, existen amenazas a ambientalistas y defensores de los derechos humanos que se oponen a la expansión desmedida de estas actividades debido al vínculo entre el crimen organizado y las operaciones camaroneras.

RIESGOS DE MILITARIZACIÓN DE LA INFRAESTRUCTURA

Los megaproyectos energéticos y de infraestructura dentro de la cuarta transformación han sido asignados en gran medida a las Fuerzas Armadas. Esta decisión se justifica bajo la premisa de que los militares pueden llevar a cabo estas obras con mayor eficiencia y menos corrupción que las empresas civiles.

La presencia militar en estos proyectos no solo se limita a la construcción; también incluye un papel significativo en el control social. La militarización se ha utilizado como una herramienta para reprimir protestas y movilizaciones comunitarias que se oponen a los megaproyectos. El uso del ejército para garantizar la seguridad de estos proyectos refleja una estrategia más amplia de contrainsurgencia, donde se busca minimizar la resistencia mediante la contención de posibles desacuerdos y el ejercicio pleno de la autodeterminación y defensa del territorio.

RETOS

Considerando las consecuencias de la pandemia COVID19, los efectos del cambio climático, contaminaciones y megaproyectos y las otras pro-

blemáticas de salud, seguridad y economía diagnosticadas en la región, reorientamos nuestras estrategias hacia la gestión integral del territorio y la construcción de ciudadanía o alianzas afectivas como plantea Ailton Krenak (2024), en *Futuro Ancestral*, con criterios preventivos y de participación organizada. En este sentido entre los principales retos que enfrentamos se encuentran: la sostenibilidad y autonomía financiera, consolidar el cambio de paradigma contrahegemónico desde lo comunitario. Junto lo anterior, otro desafío es transitar de lo interdisciplinario a lo transdisciplinario, de lo intergeneracional a lo transgeneracional, además de fortalecer el diálogo de saberes para la gestación de planes de vida y de defensa integral de territorio. De igual forma fomentar en este orden de ideas el desarrollo de capacidades de las mujeres y jóvenes, generando espacios para la inclusión de sus iniciativas y que cuenten con financiamiento y apoyo técnico.

LOGROS

Entre los principales logros destacamos el haber construido una visión de cuenca, que ha permitido fortalecer los diálogos y articulaciones interregionales entre la costa y la sierra e ir reconfigurando la organización local, la creación de metodologías diversas y culturalmente adecuadas. De tal manera que la dignidad de ser parte de un territorio en lucha, que alberga el último río libre que queda en México, nos permite generar y dar continuidad a las acciones de la Asamblea Permanente en Defensa del Río San Pedro.

Hemos consolidado un modelo de trabajo, actuando como fermento y coparte de los actores sociales, practicando la corresponsabilidad, lo que nos ha colocado en una posición de aliado estratégico, en tanto organización, entre los pueblos indígenas y comunidades urbanas, rurales y marino-costeras en diferentes espacios y regiones.

Nuestra labor en los últimos años ha permitido ir afianzando una ética de cuidado y preservación colectiva de los bienes naturales comunes, siendo punto focal para México de la red global de los Territorios de Vida, con procesos de participación y articulación de esfuerzos comunes hacia la salud ambiental global a través de la documentación y visibilización para la defensa del territorio.

Ante la actual crisis climática y civilizatoria hemos avanzado en la creación participativa de un lenguaje y acciones colectivas. En los últimos cinco años, la región ha enfrentado el embate de cuatro huracanes, los cuales han intensificado las desigualdades y vulnerabilidades, dificultando la recuperación de los medios de vida. Ante esta realidad, hemos desarrollado y puesto en práctica un modelo integral de gestión para la reducción de riesgos de desastres, diseñado desde una perspectiva de justicia socioambiental. Este enfoque se centra en la autoprotección, la defensa de los derechos humanos y la integración de conocimientos ancestrales. Su objetivo principal es superar el modelo tecnocrático reactivo predominante, promovido desde instancias oficiales, para transitar hacia un esquema preventivo y prospectivo, capaz de enfrentar escenarios de incertidumbre catastrófica.



En este marco, también hemos y estamos implementado Sistemas de Alerta Temprana Comunitarios (SIATC) tanto en comunidades aledañas a la vertiente del río Acaponeta, en el norte de estado, como en el río San

Pedro, junto con la creación y difusión de contenidos bilingües diseñados para informar a las comunidades sobre los riesgos y fortalecer su capacidad de respuesta. Estas acciones conjuntas representan un esfuerzo por construir resiliencia desde el conocimiento local y la colaboración comunitaria.

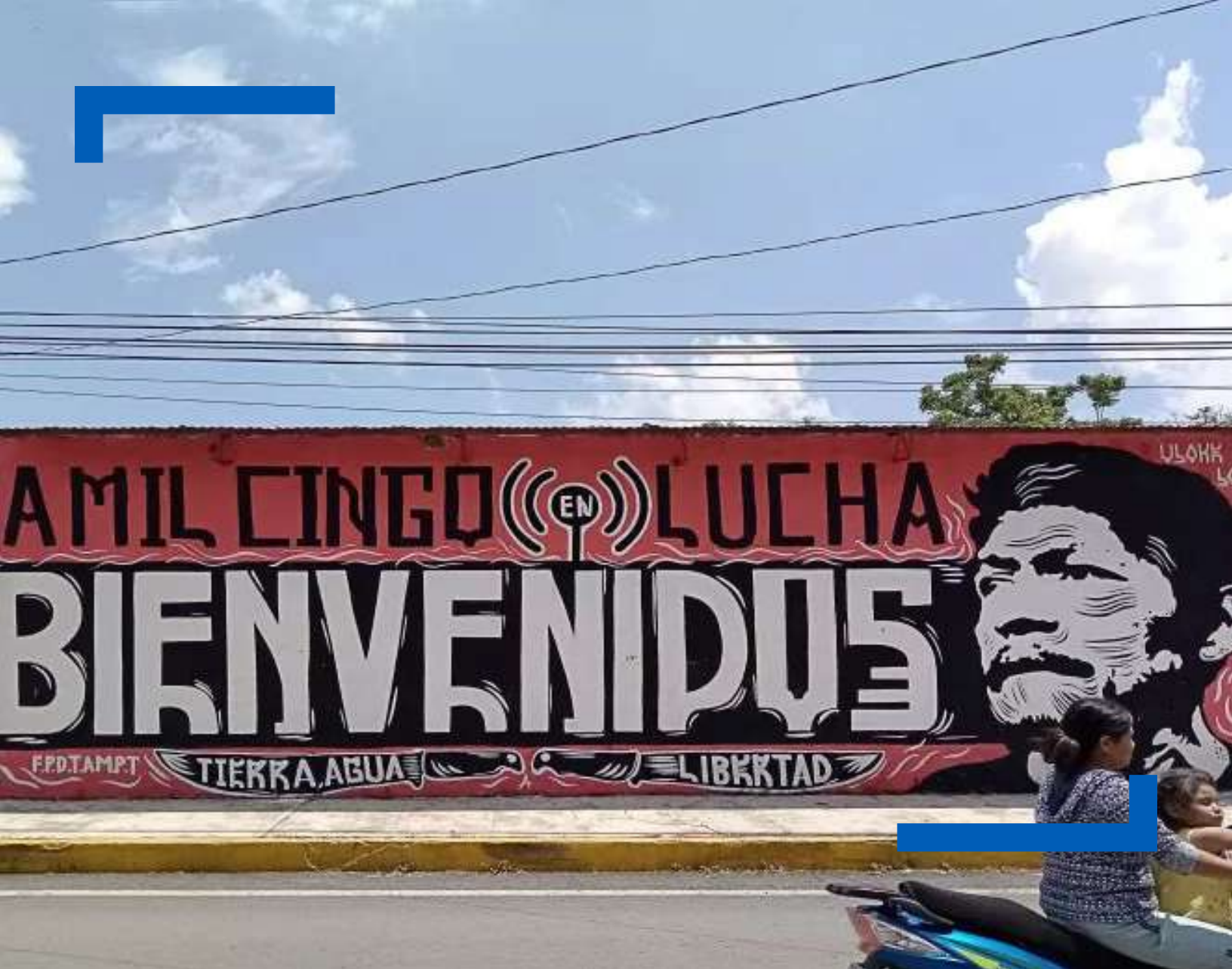
Entre las acciones dentro del fortalecimiento organizativo hemos acompañado la reformulación de las estructuras locales entorno a la gobernanza local del agua, generando información propia a través de monitoreos comunitarios participativos y periódicos de la calidad de agua a partir del análisis microbiológico y fisicoquímico. Con lo cual, también se han iniciado pilotajes con ecotecnias, como baños secos, para ir enfrentando la problemática.

En el mismo sentido, en una primera fase también se han instalado capacidades respecto al análisis de suelos para la producción de biofertilizantes a la par de la habilitación y equipamiento de espacios comunitarios para la recuperación de la medicina ancestral y preservación de plantas y semillas en las comunidades náayeris de San Juan Corapan y Jazmín del Coquito, en los municipios de Rosamorada y del Nayar, respectivamente.

Siendo Nuiwari una organización liderada por mujeres con profundo arraigo e identidad, también se ha avanzado en la labor con las infancias, con la creación de grupos y procesos de formación.

Así, ejercemos y demandamos nuestro derecho al porvenir o como platean las y los compas náayeris: *construyendo ahora el futuro que queremos... para seguir siendo.*

*Desde de los torrentes ancestrales
de la memoria colectiva: ¡Rio San Pedro Libre!*



FPDTA-MPT.

La lucha contra el Proyecto Integral Morelos.

*Autoría: Samantha César Vargas. Frente de Pueblos en
Defensa de la Tierra y el Agua Morelos, Puebla y Tlaxcala
(FPDTA-MPT)*

La dinámica capitalista después de más de quinientos años nos ha arrastrado hacia una crisis civilizatoria (Bartra, 2013), una crisis múltiple (Azmar; Rodríguez, 2021), una suma de crisis (energética, salud, alimentaria, ambiental y económica) que están poniendo en jaque la continuidad de la vida humana y de los bienes comunes naturales. Cimentada en la colonialidad, el patriarcado y el capitalismo, que son formas de dominación global. Ideas que se volvieron patrones hegemónicos para interpretar, ordenar y explicar el mundo desde la mirada occidental y capitalista, que rigen en el mundo moderno, como visiones universales y únicas que dominan en nuestras sociedades, nuestros cuerpos y nuestras mentes.

Actualmente, la permanente acumulación del capital ha significado el uso de formas intensivas de mega explotación de los bienes comunes naturales, a través del extractivismo y sus megaproyectos que están impactando gravemente en el bienestar y equilibrio de los bienes comunes e intensificando la crisis ambiental. Pero también ha significado una guerra contra los pueblos originarios, principalmente de los países del sur, por la disputa por los bienes comunes y el territorio que habitan.

En México esta guerra contra los pueblos en las últimas dos décadas se

ha intensificado brutalmente en todos los territorios. El surgimiento de más “de 560 conflictos socioambientales en los últimos 20 años” (Azmar; Rodríguez, 2021:17) por la disputa del territorio, conflictos socioambientales ocasionados por las políticas de desarrollo neoextractivista en materia de agua, energía, minería, mega industrialización e infraestructura que se han ido imponiendo en los diversos territorios de los 69 pueblos originarios que conforman este país.



Serie de pintas de Zapata contra el gasoducto en la comunidad de Amilcingo elaboradas por Samir. 2013. Fuente: Fotografía propia.

En estos tiempos extractivistas el despojo, la guerra contra los pueblos, tiene formas similares en los pueblos en que se impone. Las mismas historias con diferentes rostros y paisajes de la destrucción a los bienes comunes naturales, a los pueblos, a las personas, a la vida. Estas formas de acción tienen un patrón, elementos comunes en su forma de operar para avanzar en la implementación de la territorialidad neoextractivista. Podemos referirnos entonces a un método, a una forma planeada y estructurada de actuar. Las estrategias de imposición de los proyectos de muerte a través de la ingeniería social o dispositivos de despojo, la metodología del despojo, una serie de tácticas que conforman una estrategia para la imposición de la territorialidad neoextractivista.

Esta territorialidad de muerte, que mira a los territorios desde los ojos de la ganancia y la acumulación del capital. Todo lo que sea posible explotar para obtener ganancia, desde los bienes comunes naturales hasta las poblaciones que habitan en esos lugares. “Desde esta mirada neoextractivista, no miran montañas, miran minas, no miran ríos miran acueductos y grandes hidroeléctricas; no miran el bosque y la selva, miran la madera y los grandes yacimientos de petróleo, gas y bancos genéticos. No miran personas, miran estadísticas, miran esclavos sexuales y laborales, miran opositores, miran obstáculos, miran poblaciones que eliminar o desplazar. No miran la vida porque sustentan la ganancia a través de la muerte” (César, 2020:15).

Esta metodología es ejecutada por el actor red neoextractivista, éstos accionan bajo un mismo fin, colaborando entre sí diversos actores, desde sus facultades y espacios de injerencia para ejecutar las diferentes tácticas de despojo y control en los territorios. Por lo que vemos colaborando en esta red, actores de los tres niveles de gobierno, empresas transnacionales, el clero, caciques locales, grupos de ciudadanos, organizaciones clientelares, académicos, científicos sociales, medios de comunicación comerciales y/o oficiales, policía, ejército, grupos paramilitares y de la delincuencia organizada, entre otros más.

Composto y Navarro (2014) nos plantean que este dispositivo expropiatorio (metodología del despojo) tiene diferentes tácticas que permiten la imposición de los proyectos extractivistas, “[...] este dispositivo expropiatorio destinado a respaldar el avance y profundización del (neo) extractivismo en los territorios y comunidades: 1) legalidad institucional; 2) Consenso y legitimidad; 3) cooptación y captura; 4) disciplinamiento y normalización; 5) Criminalización; 6) represión; 7) militarización y contrainsurgencia” (Composto. Navarro, 2014: 52). Estas tácticas no siempre se ejecutan en este orden, en ocasiones pueden ser implementadas simultáneamente algunas de ellas. Tampoco significa que se ejecuten todas en un territorio dado, ya que depende de la acción colectiva de la lucha de los pueblos, de su capacidad organizativa y de sus estrategias de lucha como actor red.

LA LUCHA CONTRA EL PROYECTO INTEGRAL MORELOS



Manifestación en la termoeléctrica.
2019. Fuente: Desinformémonos.

Como parte de esta guerra contra los pueblos en México, dentro del marco de la política energética neoextractivista, uno de los proyectos impulsados por el gobierno de México es el Proyecto Integral Morelos (PIM), que en su planeación constaba de dos termoeléctricas en Huexca, Morelos, un acueducto que

busca usar 50 millones de litros de agua al día para cada termoeléctrica del río Cuautla en los municipios de Ayala y Cuautla, Morelos; y un gasoducto de 160 kilómetros que rodea al volcán más activo de México, el Popocatepetl, y que cruza la zona de riesgo volcánico en pueblos nahuas de los estados de Tlaxcala, Puebla y Morelos, poniendo en riesgo a 60

comunidades que atraviesa su trazo; y por último, una red de transmisión eléctrica de 26.5 km.

El PIM, es un proyecto energético impulsado por la Comisión Federal de Electricidad (CFE) con inversión pública y privada (de los gobiernos de México a través de BANOBRAS y del Estado Español a través del Fondo para la Internacionalización de la Empresa Española del Ministerio de Comercio). Las empresas beneficiadas en las concesiones de construcción y/o operación son:

Abengoa para la construcción de las Termoeléctricas y acueducto; Enagás y Elecnor, para la construcción y operación del gasoducto (que subcontrataron a la empresa italiana Bonatti para su construcción). En 2022 Elecnor y Enagás vendieron su concesión del gasoducto y la empresa Gasoducto Morelos, a la empresa australiana Macquarie.

Esta lógica extractivista que impera en la política energética con las termoeléctricas y gasoductos, en cuestión ambiental tiene graves impactos. El consumo de agua en grandes cantidades, su contaminación cuando es usada en el proceso de enfriamiento de las turbinas del ciclo combinado; la emisión de gases y ozono que generan el efecto invernadero y que con



Policia Federal custodiando la construcción del gasoducto en Calpan, Puebla. Fuente: la Jornada de Oriente, 2014.

el tiempo afectan las tierras de cultivo y la diversidad de especies a su alrededor. Enfermedades respiratorias y problemas auditivos de las comunidades que viven cerca. Así como los riesgos a la vida de las poblaciones afectadas por el gasoducto por estar dentro de las zonas de riesgo volcánico del Popocatepetl, así como generar

las condiciones para impulsar posteriormente corredores industriales a lo largo del trayecto que se alimentaran con ramales del gasoducto.

Ante esta afrenta, los pueblos afectados por este proyecto nos articulamos regionalmente desde el 2012 para luchar juntos en el Frente de

Pueblos en Defensa de la Tierra y el Agua, Morelos, Puebla y Tlaxcala (FPDTA-MPT). Un espacio de articulación en los que nos unimos diversos pueblos nahuas de los tres estados, que está compuesto por comités de pueblos afectados que se conformaron en asambleas comunitarias en los tres estados, unificando fuerzas y estrategias contra la implementación de este proyecto en nuestros territorios y para fortalecer las autonomías en nuestros pueblos.

La imposición del PIM en estos pueblos desde el 2012, generó un conflicto socioambiental, “[...] son conflictos de poder. Son resistencias, oposiciones, propuestas y respuestas contrahegemónicas. Surgen de un agravio socioambiental que solo se comprende en el continuum cultura– naturaleza, y en tiempos y espacios específicos. Los agravios de ayer no son los de ahora, y en cada lugar construyen su especificidad, pero todos tiene en común la afectación a la vida, a las formas de existencia y al entorno en donde estas se producen y reproducen” (Paz, 2012: 31-32).

Una disputa por el territorio; durante este conflicto, la violencia, violaciones de derechos humanos y contrainsurgencia se han accionado desde el Estado, empresas y crimen organizado, entre otros actores, a través de aplicar la metodología del despojo contra los pueblos que se han organizado y luchado ante esta imposición.

El riesgo y la amenaza que han significado la aplicación de la metodología del despojo en nuestras comunidades durante más de 12 años ha sido permanente, con la aplicación de sus tácticas de despojo, que se basan en la contrainsurgencia con el objetivo de debilitar y desaparecer las resistencias.

A través de fortalecer nuestras autonomías y organización como pueblos es que contrarrestamos esta guerra, para detener el neoextractivismo en nuestros territorios. Los pueblos que integramos el FPDTA-MPT, cada

uno, ha tomado diversas formas de lucha de acuerdo con su organización interna y toma de decisiones, pero también hemos generado acciones articuladas en lo legal, comunicativo y político para hacer valer nuestros derechos como pueblos originarios y detener el proyecto. Las formas en que hemos luchado, las estrategias y tácticas que hemos tenido en respuesta a la implementación de la metodología del despojo son las siguientes.

- **Las tácticas del consenso y legitimación** “que sirven para la construcción de una hegemonía que asocie el proyecto (neo) extractivo con un horizonte desarrollista de prosperidad nacional y expectativa social, ocultando las negativas consecuencia socioeconómicas de este tipo de reconfiguración productiva; **el disciplinamiento y normalización** “[...]que apunta a moldear los cuerpos y subjetividades de quienes los habitan [...] inducen a que los sectores dominados no impugnen la concepción del mundo y la organización social difundida por parte de Estados y empresa, aceptando pasivamente un devenir que se les impone como necesario y fatal (Composto, Navarro, 2014: 53 y 54). Ante estas tácticas las formas de contrarrestarlas desde la lucha fue a través de informar a las comunidades sobre el riesgo y las implicaciones negativas del proyecto en los territorios, se crearon las radios comunitarias Radio Amiltizinko y Radio Zacatepec, que fueron estratégicas para combatir la desinformación sobre el proyecto y la narrativa hegemónica del desarrollo, también los murales en diferentes comunidades, volanteo, caravanas informativas, campañas informativas, participación e información en las asambleas comunitarias, que ayudaron a colocar otra narrativa en el espacio público, la narrativa desde los pueblos, de la desobediencia ante los malos gobiernos y la autoorganización, así como la información veraz sobre el proyecto y una crítica aguda a las políticas de neoextractivistas en nuestro país, en nuestros territorios.

También la instalación de plantones y tomas de edificios (en Huexca, Jantetelco, Zacatepec) como formas de detener el despojo y de expresar el descontento y desacuerdo contra el proyecto y las acciones de despojo en los territorios y sus bienes comunes.

- **La cooptación y captura, que** “[...] se basa en la construcción de lealtades personales mediadas por el intercambio de favores y beneficios. Tanto el Estado como las empresas transnacionales desarrollan programas asistenciales focalizados y acciones de responsabilidad social empresarial respectivamente, como forma de apaciguar las demandas sociales locales y generar apoyos para gobiernos y megaproyectos extractivos (Composto, Navarro, 2014:54). Se forman grupos de choque en las comunidades, que respaldan y buscan legitimar las acciones de despojo. Se compran a las autoridades locales (civiles, ejidales y de cargos religiosos).

Ante esto, en las comunidades se fortaleció la participación en la asamblea, se desconocieron a las autoridades que habían traicionado al pueblo y se recuperó el control de las autoridades por parte de las asambleas generales, se cerraron las oficinas de los gobiernos locales y se eligieron nuevas autoridades desde las asambleas, ejerciendo gobiernos en resistencia. Se denunciaron las acciones de compra de conciencias y la conformación de los grupos de choque.

- **La criminalización y represión,** “la primera opera como una especie de “antesala” de la represión directa, no en términos necesariamente temporales, sino como forma de legitimar socialmente el ejercicio de la fuerza pública contra los luchadores sociales. En esta estrategia juega un papel muy importante la formación de una opinión pública que perciba a los activistas como “potenciales Amenazas” para el conjunto de la sociedad. La represión que se expresa generalmente en violentos despliegues de fuerza contra la población movilizad por parte de las agencias de seguridad estatal [...] la violencia aparece como un elemento consustancial (neo) extractivismo”. (Composto, Navarro,

2014: 54 y 55). El uso de la criminalización y represión durante estos años ha significado, presos políticos, ordenes de aprehensión, desalojo de plantones con la fuerza pública, enfrentamientos, tortura, desplazamientos forzados, amenazas, demandas, hostigamiento y el asesinato de nuestro compañero Samir Flores.

Ante esto, las acciones legales como Frente de Pueblos (amparos civiles, defensa jurídica para la libertad de los presos políticos, quejas en materia de derechos humanos), campañas informativas por la libertad de los presos y la reivindicación como defensores del territorio y de derechos humanos, relaciones con organizaciones de derechos humanos nacionales e internacionales. Las articulaciones con otras luchas en el país y en el mundo, hermanarnos con otras luchas, como el Congreso Nacional Indígena, con colectivos, pueblos en lucha, medios libres, académicos y abogados comprometidos, entre otros, nos han fortalecido en nuestra lucha.

Las radios comunitarias y las campanas del pueblo, que informan y convocan a la gente a salir a las calles en casos de represión. La reactivación de la ronda comunitaria, las acciones planeadas en las comunidades en caso de represión y las acciones directas y de protesta (como en el cierre de autopistas, marchas, manifestaciones en edificios públicos, en las calles de las capitales de los estados) como formas de contrarrestar la represión.

- **Militarización y paramilitarismo.** Los grupos de choque que se conformaron en la cooptación y captura pueden tornarse con el incremento de la conflictividad, en grupos más agresivos, estos grupos se pueden aliar a la delincuencia organizada para violentar aún más a las personas y luchas de las comunidades.

También pueden impulsar grupos narcoparamilitares, grupos de la delincuencia organizada y la intervención militar, utilizados por las empresas y los gobiernos para amedrentar la organización comunitaria y la participación en la lucha. Ocupan el terror en sus prácticas, torturando,

mutilando, asesinando, secuestrando y esclavizando a la gente de las comunidades, sembrando el miedo, tomando el control comunitario. Ante estas situaciones, mantener el control del territorio con el pueblo organizado es de suma importancia, el desarrollo de algunas medidas de seguridad ante agresiones, fortalecer la ronda comunitaria, aunque el ascenso de estas fuerzas contrainsurgentes ahora representa uno de los momentos mas difíciles de la lucha y nos plantea nuevos retos como pueblos en lucha.

Algo que nos ha ayudado también a enfrentar estas estrategias de muerte, ha sido incorporar a las tácticas de lucha la salud, sanación y espiritualidad, como herramientas para contrarrestar las violencias de la contrainsurgencia que van hacia la psique, el cuerpo y espíritu.

A DOCE AÑOS DE LA LUCHA

*A doce años de haber iniciado
la lucha, el PIM no está funcionando.*

A pesar de haber sido contruidos sus componentes (Termoeléctrica, Gasoducto y acueducto) con la represión y la custodia de la fuerza pública, de acuerdo con lo planeado por CFE, se tenía pensado terminar todo el proyecto en 2013. Sólo existe una termoeléctrica de dos que estaban proyectadas, el acueducto terminó de construirse más no tiene el acceso para usar el agua del río Cuautla y el gasoducto, aunque oficialmente se dice que ya está en funcionamiento, hay indicios que nos indican lo contrario en la zona de Atlixco. Una acción estratégica de esta lucha han sido los diversos amparos y acciones legales que se han emprendido desde los pueblos afectados en los tres estados. Actualmente siguen vigentes 19 procesos legales contra el proyecto, de los cuales se han obtenido tres suspensiones de plano: la comunidad de Huexca logró que se suspendiera el desagüe

de las aguas contaminadas de la termoeléctrica en el Río Cuautla; la comunidad de Amilcingo logró la suspensión de plano del funcionamiento de todo el gasoducto y las comunidades de Tenextepango, Ahuehuevo, Moyotepec y Villa de Ayala, a través de las acciones legales se reconoce su derecho que “han mantenido legalmente la suspensión del PIM al ordenarse que no disminuya el caudal de agua al que tienen derecho los ejidos” (Flores, 2020:33). Pero estos logros jurídicos se han apoyado de la lucha y la fuerza de las comunidades.



Serie de pintas que se hicieron en la comunidad llamando a participar y defender los usos y costumbres. 2017. Foto: archivo personal.

En la lucha contra el PIM, en las comunidades de Zacatepec y Amilcingo además del proceso de lucha en resistencia contra el proyecto se fueron generando procesos autonómicos en diferentes esferas de la vida comunitaria, el proceso de autonomía como respuesta a la metodología del despojo.

En Amilcingo, en las diferentes esferas de la vida comunitaria se fueron desarrollando procesos colectivos, ejerciendo la autodeterminación: la comunicación (Radio Comunitaria Amiltzinko); la salud (Brigada de Salud Vinh Flores Laureano); la educación (Escuelita Popular Sabatina y la lucha por el reconocimiento de la escuela primaria del centro), la asamblea y los cargos (la lucha por el reconocimiento del gobierno por usos y costumbres) y la seguridad comunitaria (Ronda comunitaria). Fortaleciendo y retomando los sistemas normativos (como la recuperación de la figura de la Comitiva y el ayudante municipal), los sistemas de cargos y los sistemas culturales de la comunidad, la capacidad organizativa, las relaciones de reciprocidad, de servicio al pueblo, honorabilidad a los cargos y de mayor dialogo y participación política de la población en sistema asambleístico.

El liderazgo de Samir Flores fue la punta de lanza de esta lucha en la comunidad, contagió de su locura a un pueblo entero, la locura de vivir en libertad, de terminar con los abusos de un cacicazgo durante más de una década, de decidir entre todos, de defender la vida ante el riesgo del gasoducto, supo despertar al Amilcingo de lucha.



Niños con Samir. Mural en la vieja ayudantía de Amilcingo. 2022. Fuente: Fotografía propia

Las acciones de facto, al tomar la ayudantía municipal y desconocer a las autoridades traidoras, y tener el gobierno en rebeldía, retomando los usos y costumbres, ejercieron sus tareas durante más de dos años sin el reconocimiento del gobierno, a la par que se vivía un gobierno rebelde se emprendieron acciones legales por los derechos políticos como pueblo indígena a regirse por usos y costumbres, y se logró sacar las urnas y partidos de las elecciones para la autoridad comunitaria al reconocer la autoridad electoral a la asamblea como máximo espacio de decisión de acuerdo a sus usos y costumbres de la comunidad.

Al tomar las instalaciones de la escuela primaria del centro para detener su demolición, ya que el gobierno municipal de Temoac, el grupo de choque y la autoridad educativa de Morelos buscaban hacer, como forma de presión hacia la lucha del pueblo. De facto la comunidad se organizó para mantener la escuela y la educación a las infancias, se dieron las clases durante dos ciclos escolares con maestros solidarios en la primaria en rebeldía sin reconocimiento de la autoridad educativa y que dos años después se logró su reconocimiento oficial como la primaria Samir Flores Soberanes.

En Zacatepec, Puebla, pueblo de lucha, se vivió un proceso más amplio de organización, ya que la afrenta neoextractivista fue avanzando con otras formas de despojo en el territorio sumadas al PIM. También se desconocieron a las autoridades locales por haber aceptado el proyecto, se impulsó la radio comunitaria Zacatepec, y se fortaleció la asamblea comunitaria. En 2019, se cerró por más de un año la oficina de gobierno local ante la amenaza de la contaminación del río Metlapanapa y se instaló el plantón de las y los guardianes del Río Metlapanapa, para evitar la construcción de un drenaje de desagüe de aguas contaminadas por Ciudad Textil (un corredor industrial que se está construyendo en el municipio vecino de Huejotzingo). También se impulsó una consulta ciudadana para decidir regresar a los usos y costumbres. En este proceso, de defensa del río y el agua de los pueblos, junto con otros pueblos del municipio de Juan C. Bonilla se decidió tomar la planta de agua embotellada de

la empresa Bonafont, filial de Danone, que llevaba mas de una década saqueando el agua de estos pueblos. La lucha se amplió a otros pueblos y se creó Pueblos Unidos, que, durante casi un año, tuvieron ocupada esta planta y la transformaron en un espacio de autogestión y autonomía para los pueblos, desarrollando espacios de educación, comunicación y salud desde la autonomía y la mirada de los pueblos, que lograron detener el saqueo del agua. Aunque en 2022 fue desalojada la toma por la guardia nacional, la organización y acción de los pueblos continuaron. En 2024 ante la contaminación del suelo y los mantos acuíferos por el relleno sanitario en Cholula, junto con otros pueblos cholultecas se conformó la Unión de Pueblos y Fraccionamientos contra el Basurero y en defensa del agua, que decidieron cerrar el basurero y mantener un plantón hasta lograr su cierre definitivo en noviembre del 2024. La capacidad de tener el control territorial desde los pueblos, para expulsar los despojos y afectaciones de proyectos de muerte en los territorios, es sumamente importante en esta disputa por el territorio, nos muestra la fuerza de los pueblos organizados para expulsar de sus territorios los proyectos de muerte que tanto daño están causando.

Las autonomías que se están desarrollando dan la posibilidad del crecimiento y florecimiento de los pueblos en todas las esferas de la vida. El ejercicio de la autonomía significa también el control y reapropiación de los pueblos sobre su territorio; la forma en que los pueblos originarios viven en comunidad, ejercen el poder y hacen política desde la horizontalidad de la asamblea, el eje de la colectividad y el bien común, contrario al eje del capitalismo de la individualidad y la acumulación. Por eso que las autonomías indígenas son antisistémicas, rompen con la lógica del capitalismo y la colonialidad. En esta guerra, los pueblos originarios están respondiendo de diversas formas ante este embate, formas vivas anticapitalistas y autónomas. La defensa de la autonomía ante la estrategia de despojo y violencia.

En esta guerra contra los pueblos, los retos con los que las luchas actualmente nos encontramos son muy grandes, ante tanta violencia y despojo, ante la presencia de los narcoparamilitares y la impunidad de un Narcoestado como el que hay en México. Estamos en un momento difícil, en el que la reinención de las estrategias de lucha se necesita para poder dar la vuelta a estas tácticas de despojo, también la necesidad de mirar al enemigo y conocer sus estrategias de despojo. Hay que resistir contra estos proyectos de muerte, pero también sembrar y construir autonomía. Los caminos que han forjado por siglos los pueblos originarios en la construcción y ejercicio de su autonomía se vuelven horizonte a donde mirar, se vuelvan barcas para navegar en esta tormenta, porque desde ahí se está construyendo horizonte para toda la humanidad ante esta crisis civilizatoria.

BIBLIOGRAFÍA

- Azamar, A., Rodríguez, C., (Coordinadores) (2021). “Llover sobre mojado. Conflictos socioambientales frente al extractivismo y megraproyectos en tiempos de crisis múltiple”. México. Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco.
- Cesar, Samantha. (2020) “Los pueblos de colores ante la metodología del despojo” en: La Tierra somos. Buen vivir y defensa del territorio en Mesoamérica. México. Colectivos en acción.
- Composto, C., Navarro, M. L. (Compiladoras). (2014). “Territorios en disputa. Despojo capitalista, luchas en defensa de los bienes comunes naturales y alternativas emancipatorias para América Latina”. México: Bajo Tierra ediciones.
- Flores, S. J. C. (2021). “El desarrollo...del despojo en el Proyecto Integral Morelos PIM”. México: CECAM.

- López. R. G. (2020). “Estudiando la contrainsurgencia de Estados Unidos, manuales, mentalidades y uso de la antropología”. Cuarta edición. México: Plaza y Valdés Editores
- Paz Salinas, María Fernanda (2012). “Deterioro y resistencias. Conflictos socioambientales en México” En Tetreault, D.;Ochoa-García, H. y Hernández- González E. Coords. *Conflictos socioambientales y alternativas de la sociedad civil*. Guadalajara: ITESO.



EDUCA.

30 años sembrando organización comunitaria en Oaxaca.

Autoría: *Servicios para una Educación Alternativa, AC. (EDUCA).*

EDUCA nació en 1994, un año de múltiples significados para el país. Fue el año del levantamiento zapatista en Chiapas, la entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio de México con Norteamérica y el surgimiento de la sociedad civil con una agenda y un rostro propio.

1994 representó el despertar de conciencias de millones de personas que vimos en la irrupción del movimiento zapatista una esperanza de cambio para el país.

La efervescencia política, combinada con la participación ciudadana y la energía de mucha gente por sacudirse décadas de autoritarismo priista, contagiaron el virus de la organización y la resistencia en incontables grupos de ciudadanos, entre ellos nuestra naciente organización.

Los orígenes de EDUCA se encuentran en el trabajo de la Pastoral Juvenil de la Diócesis de Oaxaca de la década de los ochenta y noventa. Durante el periodo de monseñor Bartolomé Carrasco Briseño, V Arzobispo de Antequera, se impulsó como nunca antes el trabajo con los jóvenes, las mujeres y los indígenas. La iglesia local vivía un momento vibrante, las Comunidades Eclesiales de Base (CEB), la Pastoral Indígena y las juventudes cristianas eran ejemplo vivo de ello.

Quienes ahora conformamos EDUCA -en aquel entonces- trabajábamos en diferentes parroquias del estado, inspirados en el evangelio y la Doctrina Social de la Iglesia, en particular en los Documentos de Puebla, donde se establecía la línea pastoral de la opción preferencial por los pobres.

En el año de 1994 terminaba el obispado de don Bartolomé Carrasco y llegaba a ocupar el cargo como obispo titular Héctor González Martínez, identificado con un modelo de iglesia conservadora. Monseñor Héctor no vio con agrado nuestro trabajo y terminó por expulsarnos de la Pastoral Juvenil. Esta fue una de las principales causas que dio origen a EDUCA.

En el mes de abril de 1994 conformamos una agrupación que denominamos “Jóvenes Cristianos por la Democracia” y nos sumamos a la conformación de Alianza Cívica, una red de agrupaciones ciudadanas que se encargó de observar las elecciones presidenciales del 21 de agosto de 1994.

No existe registro exacto de la fecha de nacimiento de EDUCA, pero si hubiera que marcar una esta sería el 21 de agosto de 1994. Para ser más precisos, la larga noche en que conocimos los abrumadores resultados electorales de la contienda presidencial de aquel año. Mientras realizábamos tareas de observación electoral, con la Alianza Cívica, nuestros ánimos decaían al ver la misma película de años atrás: compra de conciencias, ciudadanos atemorizados dando su voto al partido de Estado y una aplanadora “revolucionaria institucional” quebrantando todo intento de organización autónoma de la sociedad.

Ernesto Zedillo, candidato del PRI, se impuso al líder de la izquierda Cuauhtémoc Cárdenas, candidato del Frente Democrático Nacional.

EL PODER DESDE ABAJO

Así surgió EDUCA, en medio de la desilusión electoral y los anhelos de cambio democrático “desde abajo”. Fueron tiempos complicados aquellos primeros años. El país se encontraba hundido en una severa crisis económica. La metáfora que se utilizaba para dibujar ese momento era un mapa de México sostenido con alfileres. En el sur de la república el EZLN se convertía en una poderosa fuerza, más política que militar, que demandaba al gobierno federal respeto a los derechos de los indígenas. En Oaxaca la organización de los pueblos tomaba sus propios bríos con el auge de los Foros de la Realidad Indígena, Campesina y Negra, y el debate sobre la autonomía comunitaria. Este empuje hizo posible el reconocimiento constitucional de los “Usos y Costumbres” en el nombramiento de las autoridades municipales.

El 30 de agosto de 1995 el Congreso de Oaxaca aprobó las normas y prácticas comunitarias para el nombramiento de autoridades en los municipios indígenas, conocidas hasta entonces como Usos y Costumbres. La reforma consistió fundamentalmente en una modificación al artículo 25 de la Constitución de Oaxaca y una adición al Código de Instituciones Políticas y Procedimientos Electorales (CIPPEO).

A partir de esta reforma, EDUCA realizó el acompañamiento y asesoría a municipios como Santa María Sola, Santiago Ixtayutla, Asunción Tlacolulita, San Juan Lachao, San Dionisio Ocotepec, San Juan Lalana, Tataltepec de Valdés, entre otros municipios indígenas. Se impulsó la Observación Electoral en municipios de Usos y Costumbres, además se acompañó al primer municipio que acudió al Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación (TEPJF), para demandar la justicia federal en materia electoral; este fue el caso de Asunción Tlacolulita.

La Observación Electoral, el acceso a la justicia indígena y los Estatutos Electorales Comunitarios fueron de las más importantes contribuciones de EDUCA a las prácticas políticas del ámbito municipal y a la política pública en el estado.

PROMOCIÓN DEL DESARROLLO Y MUNICIPALISMO

Un abanico temático conformaba el tejido multicolor del trabajo de EDUCA: Economía solidaria, Consumo responsable, Ahorro popular, temas relacionados a las alternativas económicas de la sociedad. EDUCA fundó en el año 2001 la Red de Economías Comunitarias “Guesa”, que articulaba pequeños proyectos económicos para apoyarles con microcréditos, capacitación y el fortalecimiento de cadenas productivas.

También se construyeron espacios de formación de defensores y defensoras comunitarios con los siguientes temas: derechos territoriales,

megaproyectos, educación popular, autonomía y autodeterminación, comunicación popular y alternativas al modelo de desarrollo.

A la par de la alternancia política en México, el fin del régimen priista, y los esfuerzos por un nuevo federalismo, EDUCA realizó un trabajo sistemático de capacitación a autoridades municipales. La Escuela Municipalista de Oaxaca, se convirtió en el proyecto de formación de autoridades indígenas más importante e innovador que se haya realizado en el estado. En colaboración con las organizaciones: CAMPO, UCIZONI, CESEM, Ñu'u Jii Kandii y Tequio Jurídico, se impulsó la formación de promotores municipalistas en diversas regiones de Oaxaca.

El objetivo de la Escuela Municipalista consistió en fortalecer las instituciones indígenas y, de manera indirecta, combatir los cacicazgos locales. Es por esto que también, en aquella época, se realizó un ejercicio de observación electoral en municipios de usos y costumbres, a fin de disuadir conflictos y evitar imposiciones caciquiles. Un ejemplo de la lucha municipal por la recuperación de espacios de poder local fue Santiago Ixtayutla, en donde, después de un largo conflicto político, lograron elegir a su autoridad municipal con la participación de todo el pueblo.



LA PRIMERA INSURRECCIÓN SOCIAL DEL SIGLO XXI

El 14 de junio del 2006 es una fecha que marcó la historia de Oaxaca debido a que, aquel día, estalló el conflicto magisterial contra el gobierno de Ulises Ruiz, y surgió también la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca (APPO). En ese tiempo, la capital oaxaqueña estuvo sitiada durante seis meses, periodo en el que se vivieron enfrentamientos, maestros y activistas en contra de la policía, que dieron la vuelta al mundo.

Este episodio de la historia de Oaxaca fue llamado la primera insurrección social del siglo XXI. El año 2006 fue la síntesis de la participación de los movimientos sociales y las organizaciones civiles con el propósito de lograr un cambio social. La participación de EDUCA, y de un conjunto de organizaciones agrupadas en el Espacio Civil, fue muy importante en la denuncia, promoción y defensa de los derechos humanos, pero también en la elaboración de una agenda política para impulsar transformaciones sociales.

La conformación de la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca (APPO) y la participación activa de la sociedad civil, permitió ensayar intentos de revolución noviolenta y empujar las transformaciones que demandamos años atrás. El Espacio Civil de Oaxaca elaboró la agenda ciudadana y trazó un camino político para su posicionamiento público. Para las organizaciones civiles las demandas fundamentales trascendían la caída del gobernador, estaban más en el horizonte de modificar de fondo el régimen autoritario y corrupto.

Los saldos de 2006, y la secuela de represión brutal a la protesta social, también gestaron procesos de organización social. Sin duda, la revuelta social del 2006 cimbró y agrietó el régimen del partido hegemónico priista, que tanto dañó al país, y puso los cimientos del cambio político que actualmente experimenta México.

LA DEFENSA DEL TERRITORIO

“Llegó el momento de entregar la mercancía. Una tercera parte del territorio nacional se encuentra concesionado a empresas privadas”. De esta manera Gustavo Esteva sintetizó la dinámica nacional en 2014, después del regreso del PRI a la silla presidencial. La “acumulación por desposesión” ha llegado a un momento culmen; territorios concesionados a empresas mineras, eólicas, inmobiliarias o bien para el desarrollo de proyectos hidráulicos, o para la construcción de carreteras, incluida la siembra de maíz transgénico, todo esto sacudió y levantó a comunidades enteras, en su mayoría indígenas.

En estos años oscuros (2006-2016), el país vivió la profundización del terror contra la población, y el movimiento social intentó resistir a ataques cada vez más feroces. La desaparición de los 43 estudiantes de la Normal Rural Raúl Isidro Burgos de Ayotzinapa, así como miles de personas desaparecidas en el país, el incremento de la violencia del crimen organizado, y las crecientes cifras de feminicidios, encendieron las luces de alarma en todo el territorio nacional. Para EDUCA había llegado el momento de la defensa de los territorios y de sus propios nahuales o cuidadores: los defensores comunitarios.

La asesoría y acompañamiento a movimientos en defensa de los territorios se convirtió en una prioridad para nuestra organización. Así como la denuncia sobre la voracidad de las empresas y la debilidad del Estado. La defensa del Río Verde en la costa oaxaqueña, así como la lucha por la protección de los territorios en diferentes regiones, amenazados por empresas mineras, llevaron a EDUCA a articularse con movimientos en defensa de la tierra y el territorio. Una experiencia notoria: el Consejo de Pueblos Unidos por la Defensa del Río Verde (COPUDEVER), quien ha resistido y en la actualidad resiste a la construcción de un proyecto hidroeléctrico impulsado por la Comisión Federal de Electricidad CFE.



Desde hace 15 años, EDUCA también acompaña la defensa comunitaria contra proyectos mineros en Oaxaca. En los Valles Centrales, a finales del sexenio de Ulises Ruíz Ortiz, el gobierno impuso a sangre y fuego el proyecto minero “San José” de la minera Cuzcatlán, filial de la empresa canadiense Fortuna Mining (antes Fortuna Silver Mines). En los primeros años de la explotación comercial de este proyecto, fuimos testigos de la dolorosa ruptura del tejido social, que culminó con el asesinato de dos defensores del territorio.

Con esta amarga experiencia a la vista, las comunidades vecinas se organizaron en el Frente No a la Minería por un Futuro de Todas y Todos. La empresa minera, que cuenta con 80 mil hectáreas concesionadas y todo el apoyo gubernamental, no ha podido expandir sus actividades gracias a la defensa del territorio de las comunidades.

Exigir el respeto al derecho a la libre determinación, territorio y medio ambiente sano de cara a los intereses económicos de la empresa canadiense “ha sido una labor titánica para las comunidades”, afirma EDUCA en su informe sobre el acompañamiento al proceso organizativo de estas comunidades zapotecas.



ARTICULACIÓN E INCIDENCIA

La trayectoria de EDUCA, en buena medida, está asociada a las redes y los espacios colectivos de los que ha formado parte. Con el auge de la educación popular, se estableció relación con el Consejo de Educación Popular de América Latina y El Caribe (CEAAL). La Red Ciudadana Municipalista fue fundamental en el trabajo orientado al fortalecimiento de municipios indígenas.

A nivel de la agenda latinoamericana de la sociedad civil nos vinculamos con la Asociación Latinoamericana de Organizaciones de Promoción al Desarrollo (ALOP). En la lucha por la democracia destaca la experiencia de Poder Ciudadano. Más recientemente en el trabajo por la defensa del territorio logramos unir esfuerzos a nivel nacional con el Movimiento Mexicano de Afectados por las Presas y en Defensa de los Ríos MAPDER, y en la Costa con las comunidades del COPUDEVER que defienden con éxito el territorio, la vida y el Río Verde.

En el ámbito estatal, un espacio estratégico es la Red de Defensores y Defensoras Comunitarias de los Pueblos de Oaxaca- REDECOM. Actualmente tejemos relaciones, proyectos y construimos esperanza desde Mesoamérica: La Red Mesoamericana de Educación Popular – Red Alforja y el Movimiento Mesoamericano Alternativas Populares al Capitalismo (MAPCA), la Red Latinoamericana contra las Presas (REDLAR) son testigo de ello. También ha sido destacada la colaboración con el sector académico y universitario. Además, nos acompañan organizaciones internacionales como Servicio Internacional para la Paz (SIPAZ) y Brigadas Internacionales de Paz (PBI).

RECuento

Este es un recuento breve de la historia de EDUCA. Una fotografía de esa parcela donde sembramos procesos comunitarios y abonamos al cambio social. Difícil enmarcar en unas cuantas palabras tanta riqueza de la que nos han alimentado muchas comunidades, organizaciones y personas. La conformación de EDUCA ha sido un proceso colectivo, en él han intervenido muchos compañeros y compañeras con su aporte y testimonio. Por otro lado, es justo reconocer que este trabajo no hubiera sido posible sin el apoyo solidario de donantes, fundaciones y personas que han confiado y creído en el proyecto de nuestra organización.



*Hace 30 años nos levantamos
para dar razón de nuestra esperanza,
hoy seguimos con esa firme convicción.*



PROCESO DE ARTICULACIÓN DE LA SIERRA SANTA MARTA. Pueblos Nahuas y Nuntajiiyi.

Autoría: *Maribel Cervantes Cruz, Proceso
de Articulación de la Sierra Santa Marta.*

INTRODUCCIÓN

Como mujer nuntajiyi, lo que les quiero contar está basado en historias de diferentes procesos organizativos que ahora se articulan para pensar que nos pasa y soñar a manera de promesa como hacernos sujetos a partir de un proceso de articulación aquí en la Sierra Santa Marta, en el Sur de Veracruz, México. No es fácil narrar todo. Lo que puedo compartir son reflexiones propias y colectivas en torno a nuestro sueño de caminar en búsqueda de autonomía.

Por eso deseo contar cómo fuimos primero dando pequeños pasos hasta ser un nosotr@s, como hemos caminado, qué nos ha pasado, cuáles han sido los obstáculos que nos hacen caminar lento sin dejar de avanzar, recordando lo que nuestr@s herman@s zapatistas nos han dicho que hay que empezar a trotar pues la tormenta ya está aquí y amenaza con aumentar. También quiero narrar en qué seguimos soñando para crecer cada vez más, para ir provocando ese despertar y darnos cuenta de la importancia de asumir nuestras responsabilidades en esta vida.



Foto: Oscar Martínez. Decimo aniversario del CDH "Bety Cariño"

LO QUE NOS CARACTERIZA

Nuestra vida organizativa dentro del Proceso de Articulación de la Sierra Santa Marta (PASSM), que formamos parte del Congreso Nacional Indígena junto con nuestr@s herman@s zapatistas y otros pueblos originarios que al igual que nosotros se encuentran amenazados, se basa sobre nuestra postura política de negación y cuestionamiento de los sistemas capitalista, patriarcal y colonial cuyos modelos se implantan mediática-

mente o con violencia, para regir la vida humana en la mayoría del planeta. Estos sistemas nos enajenan de nuestras raíces históricas buscando en todo momento acabar con lo colectivo y la libertad e imponer el pensamiento individualista y la sumisión a los grandes poderes empresariales o gobiernos.

Ante esta situación, analizamos y cuestionamos a cada uno de estos sistemas que generan la violación sistemática de los derechos de mujeres, hombres, personas de la diversidad sexual, campesinos, indígenas, de los pueblos y del mismo planeta tierra, y l@s colocan, principalmente a nosotras las mujeres indígenas en situación de desventaja y vulnerabilidad.

RECORRIENDO Y CAMINANDO HACIA LA AUTONOMÍA

A continuación, presento los caminos que hemos venido impulsando con compañer@s que nos fuimos encontrando en el andar; algun@s solo estuvieron de paso, pero otr@s nos quedamos como sujetos erguidos que buscamos, imaginamos, soñamos y nos aventuramos para luego revisar nuestros pasos y orientar el rumbo.

Uno de los caminos más importantes que hemos abierto desde que conformamos el PSSAM ha sido el de la defensa territorial; en los años 2013 a 2020 nos organizamos contra las amenazas de reactivación de la explotación minera, de exploración y explotación de hidrocarburos, de instalación de parques eólicos y de despojo de las aguas de nuestros manantiales y ríos en todo nuestro territorio. Logramos impedir este despojo gracias a las actas de asambleas de más de 80 comunidades que nos conformamos como Movimiento Regional Indígena en Defensa y Respeto por la Vida (que acompañamos como



FOTO: 8ª Asamblea anual del Movimiento Regional Indígena en Defensa y Respeto por la Vida

PASSM) y 4 actas de cabildo como ejercicio de nuestro derecho a la libre-determinación y a la autonomía. A partir de la 4T, detuvimos nuevamente intentos de exploración de hidrocarburos gracias a la decisión de varias comunidades de correr a los trabajadores de la empresa COMESA de su territorio, con el amparo de sus actas de asambleas anteriores.

Lo que no hemos logrado es frenar las actividades empresariales en nuestro territorio marítimo: a pesar de haber interpuesto amparo, las exploraciones de hidrocarburos siguen con el argumento oficial de la “seguridad nacional”. Más recientemente en este año 2024, no pudimos parar la construcción del gasoducto “La puerta del Sureste” de capital canadiense cuya instalación empieza a generar afectaciones ambientales, lo que facilita el despertar de las comunidades con quienes esperamos poder impedir, con el respaldo de diversas organizaciones ambientales, el paso del gas.

MUJERES DEFENSORAS SANADORAS COMUNITARIAS

En nuestro territorio que defendemos, una de nuestras encomiendas como PASSM es acompañar un espacio propio de mujeres que permita generar intercambio de saberes, compartir experiencias, acompañar casos de violencia contra mujeres y niñas, además de promover un dialogo y articulación tejiendo una red de mujeres nahuas, nuntajiiyi's y mestizas que se vayan construyendo como sujetas individuales y colectivas y crean espacios



Foto: Diplomado de mujeres jóvenes

comunitarios de ayuda mutua. Después de varios años, valoramos de que no se estaba dando lo que soñábamos. Estaba siendo muy limitada la presencia de nuestras compañeras en las instancias de toma de decisiones. Decidimos generar un nuevo espacio, que pudiera servir como escuela

de intercambio para fortalecer a las compañeras, es así como nace el diplomado de “MUJERES JOVENAS DEFENSORAS SANADORAS COMUNITARIAS”.

Con el apoyo solidario de compañeras abogadas y psicólogas terapeutas y algunas otras voluntarias más, con el sueño y deseo de apoyar, iniciamos esta escuela invitando a compañeras jóvenes que realmente quisieran tener un compromiso con la vida de otras mujeres o simplemente se sumaran a construir espacios de sanación y apoyo a otras que lo necesitan. No existe receta para tal proceso. Seguimos en la búsqueda.

Con estas jóvenes y con las mayores que todavía siguen con el compromiso, estamos tejiendo esta red de mujeres del Movimiento Regional Indígena en defensa y Respeto por la vida. Acabamos de aprobar nuestra integración a la “Red de mujeres tejiendo el futuro” impulsada por nuestras compañeras del Movimiento de mujeres del Kurdistan.



ECONOMÍA SOLIDARIA

En el 2012 construimos en nuestra sede del PASSM en la comunidad nahua de Tatahuicapan, una tiendita donde vendemos productos naturales y plantas medicinales de la región, lo que nos permite cubrir los gastos básicos de nuestra “palapa comunitaria” y realizar algunos apoyos solidarios.

Uno de nuestros obstáculos, es la cuestión de la generación de ingresos para quienes damos servicio en los diversos procesos. Realizamos, con el apoyo de compañer@s solidari@s, la reflexión para repensar la generación de ingreso desde el pensamiento solidario. Pero no fue sino hasta el 2020 cuando aprovechamos el tiempo de pandemia, para salir a otra comunidad

a aprender a elaborar productos naturales como shampo, cremas y jabones acompañado de plantas medicinales; de este intercambio de conocimientos nació Kundiamor, con un préstamo del mismo PASSM. Como acuerdo, la distribución de las ganancias se realiza de la siguiente manera: 50% es para ingresos de las integrantes del grupo, 35 % se asigna a inversión, 10% se destina a los ahorros del PASSM y el 5% se guarda para constituir un fondo que se requiera para atender alguna emergencia de salud de alguna de los integrantes del grupo.



SALUD COMUNITARIA

Desde hace muchos años, antes de que se conformara el PASSM, existía un proceso de salud comunitario independiente pero ya muy desorganizado. Empezamos a acompañar los comités de salud comunitarios existentes y a promover la constitución de nuevos. Se realizaron reuniones mensuales, recorridos de reconocimiento de plantas medicinales, capacitaciones para la elaboración de medicamentos herbolarios, todo en forma de intercambio de experiencia y de conocimientos entre l@s mism@s compañer@s participantes. Hicimos nuestro propio manual de salud. Ocupamos la tiendita que funge como farmacia herbolaria y la cabina de radio como espacio de consulta. También en sus comunidades, l@s promotores prestan este servicio de salud y preparan sus medicamentos naturales. Actualmente nos seguimos capacitando en auriculoterapia, imanes, masoterapia, temazcal.

En tiempo de pandemia, en coordinación con las autoridades locales, promovimos el nombramiento de comités provisionales de salud desde sus

asambleas comunitarias. Los dotamos de un kit básico de atención COVID con medicamentos herbolarios y homeopáticos y les prestamos una capacitación básica y con ello, salvamos muchas vidas en nuestra región, cuando se habían cerrado todas las instituciones de salud pública en nuestras comunidades y todas las personas que salían a atenderse a las ciudades vecinas se morían. Desafortunadamente, una vez que pasó la emergencia, estos comités provisionales ya no quisieron seguir prestando servicio comunitario. Pero siguen fortaleciéndose y capacitándose los comités anteriores.



RESISTENCIA CIVIL Y AUTONOMÍA

En el 2000, se inició el movimiento de resistencia civil de no pago contra las altas tarifas de luz en el Sur de Veracruz. Aprovechamos esta grieta para unirnos con otros procesos parecidos en el resto del país; promovimos la conformación de la Red Nacional de Resistencia Civil donde acordamos no pagar la luz hasta que se logre el reconocimiento constitucional del acceso a la energía eléctrica como un derecho humano y un sistema de tarifas justas que de ahí se desprenda.



En este caminar, incursionamos en procesos autonómicos como la formación de técnicos electricistas comunitarios que prestan servicio a las

comunidades para los trabajos de mantenimiento y limpieza de las líneas generales de luz. Convocamos reuniones de autoridades en las cuales se planean las actividades de trabajos colectivos con la participación en ayuda mutua de las comunidades para realizar trabajos colectivos como cambiar postes de luz mal ubicados o en malas condiciones.

Hace pocos años, se inició una nueva etapa de formación de mujeres y hombres jóvenes electricistas comunitarios con la finalidad de empezar a generar energía de manera autónoma para las comunidades. Actualmente, estamos realizando estudios de campo para un proyecto demostrativo de una minihidroeléctrica comunitaria en la comunidad nuntajiyi' de Ocozotepec.



JÓVENES, MUSICA Y RADIOS COMUNITARIA

En el año 2006, iniciamos un proceso de comunicación con jóvenes y radios comunitarias. En un momento, contábamos con 3 radios comunitarias, pero la verdad es que no logramos que l@s jóvenes de las comunidades mantuvieran viv@s para estos procesos. Actualmente contamos con una radio comunitaria en la comunidad nahua de Tatahuicapan, pero estamos evaluando que hay muy pocas personas de la comunidad participando en la radio y muy poca gente también ya escucha radio, dando preferencia a las redes sociales. Por lo tanto, estamos iniciando una transición, con el apoyo del colectivo “Altepee” hacia la formación de jóven@s de las comunidades, autollamados “los chaquistes” para realizar videítos informativos y de generación de conciencia a subir a las redes sociales. Esta formación no consiste solamente en capacitación tecnológica, sino que promovemos

la realización de caminatas a la montaña, de campamentos con talleres, de la conformación del grupo de música de jarana de los chaquistes, con la finalidad de que vayan conociendo y amando su territorio y lo puedan defender desde sus comunidades y los procesos organizativos con los cuales se vayan articulando.



CONCLUSIÓN

Todo lo que hemos compartido en este pequeño escrito, narra un poco del trabajo que hacemos y nuestro caminar por la Sierra Santa Marta. En mi encuentro con otros pueblos originarios que luchan y resisten, me compartieron que es importante fortalecer la identidad del pueblo que lucha por mantenerse vivo.

En el 2022 iniciamos con una asamblea del pueblo Nuntajiiyi' para sentar la base de una nueva etapa, recuperar los sitios sagrados y hermanarnos con los guardianes y guardianas del territorio.

El pueblo Nuntajiiyi' creemos que el trabajo del PASSM es promover la vida y defender el territorio, entonces la ofrenda de copal no puede faltar, pedir los consejos de los guardianes y guardianas, a Jomxuk (dios del maíz) y al dios jaguar, para nuestro territorio y maritorio.

Nunca más un México sin nosotros los pueblos originarios.



POCBOTU
Pueblos Originarios
Coordinados para el
Bosque y el Turismo



POCBOTU.

Experiencia de turismo
comunitario para la defensa
del bosque y el territorio.

Autoría: *Junta de Pueblos Originarios Coordinados
para el Bosque y el Turismo (POCBOTU).*



Los ejidos y comunidades mantenemos y manejamos nuestros bosques porque tenemos un fuerte vínculo con el bien común y con la naturaleza, pues protegerla garantiza nuestra sobrevivencia como pueblos y mantiene nuestras tradiciones. Con nuestras actividades, aportamos el 24% de la recarga hídrica del sistema Cutzamala que lleva agua a la Ciudad de México y su Zona Metropolitana.

Esto es posible por los trabajos de manejo forestal comunitario y gestión comunitaria del agua. Sin embargo, es notable el abandono institucional al campo, pues con escasos recursos y sin apoyo, somos los pueblos quienes nos encargamos de gestionar los recursos naturales y de organizarnos para la administración y conservación de los cuerpos de agua con los trabajos de prevención, mantenimiento y recuperación forestal.

Hoy, lejos de sentir valorado nuestro trabajo, enfrentamos la presión inmobiliaria, el desarrollo urbano, el turismo masivo y sequías prolongadas, constantes amenazas a nuestro territorio que ponen en riesgo la calidad y el abasto del agua para asegurar la existencia colectiva.

Además, estamos experimentando una continua disminución de los caudales en ríos y manantiales efecto de las sequías prolongadas. Vemos también deterioro de los suelos, de la calidad del agua y la pérdida de biodiversidad. Sumado a esto, la demanda hídrica va en aumento, pues hay crecimiento de la población que junto a una precaria infraestructura de suministro comprometen la garantía de abastecimiento de agua para satisfacer las necesidades de las familias campesinas en la región. Lo incomprensible es que, a pesar de ser proveedores de agua, no todos contamos con el líquido, en algunos poblados hasta el 50% de las personas carecen de ella.

Además, estamos viviendo una fuerte presión para vender la propiedad social de la tierra, orillándonos a dejar nuestra visión de lo colectivo con nuestras asambleas para privilegiar intereses privados, dando paso a proyectos inmobiliarios en nuestros ejidos y comunidades, pero sin nosotros.

Ante este escenario, creamos como alternativa la Junta de Pueblos Originarios para el Bosque y el Turismo (POCBOTU), una iniciativa acompañada por el Consejo Civil Mexicano para la Silvicultura Sostenible, que comienza a partir de junio del 2021 como un puente entre los ejidos y comuneros mediante el diálogo activo y participativo, para juntos buscar soluciones de problemáticas en el territorio como la nula planificación de la actividad turística, la renta y compra de tierra.

ESTE ES NUESTRO MANIFIESTO

- Vivimos en el suroeste del Estado de México, una región de importancia por los bosques y el agua que sostienen la vida. Somos 15 núcleos agrarios ejidos: Amanalco de Becerra, Capilla Vieja, Corral de Piedra, Potrero, San Bartolo, San Francisco Oxtotilpan, San Jerónimo, San Juan, San Miguel Tenextepec, San Mateo Almomoloa, Agua Bendita y San Lucas y tres comunales: San Juan, San Miguel Xoltepec, Rincón de Guadalupe. Ejidos y comunidades responsables y colaborativas. Un

territorio donde conviven mazahuas, matlatzincas, nahuas y otomíes, cuatro culturas ancestrales.

- Buscamos planificar y ordenar las actividades turísticas que se encuentran en el territorio.
- Estamos comprometidos a: conservar los recursos naturales como manantiales, arroyos, ríos, lagos y montes; a proteger el medio ambiente, flora y fauna de nuestro territorio; a promover el consumo y la venta de productos y servicios locales; a favor del turismo equilibrado para la conservación de nuestros ecosistemas y la preservación de nuestro bosque, de la organización comunitaria, del turista responsable, de la mejora continua de nuestros proyectos y de la acción colectiva dentro de nuestro territorio.
- Estamos en contra de los incendios forestales, tala ilegal, cacería, actividades turísticas masivas y de impacto negativo como: manejar cuatrimotos, motocross y *racer* por diversión en espacios naturales; de la extracción de recursos naturales de manera ilegal como heno, orquídeas, aves de la región, entre otras más; de que empresas de turismo privadas utilicen, abusen y no compartan los beneficios con las comunidades, aprovechando que desconocemos aún cómo funciona el mercado del turismo.
- Pedimos respeto a las tierras de uso común de ejidos y comunales y hacemos un llamado a detener la especulación inmobiliaria sobre nuestras tierras.
- Queremos que la actividad turística pueda ayudar e involucrar a nuestros jóvenes y a nuestros hijos en la planificación y desarrollo de los proyectos que surjan, con la finalidad que se queden para que no migren más.



Nos organizamos para trabajar sobre estas líneas de acción:

- El ordenamiento de las actividades turísticas dirigida desde las comunidades forestales y la participación de grupos de trabajo de producción rural.
- El turismo rural con enfoque comunitario, como estrategia de desarrollo territorial y de conservación de los bosques y del agua.
- Integración de productivos sostenibles para aprovechar el servicio ambiental de la belleza escénica, al tiempo que se conservan los ecosistemas forestales y sus funciones.
- Impulsar, facilitar y generar alianzas, acuerdos, aprendizajes para los ejidos y comunidades participantes, por medio del trabajo en equipo, la comunicación y confianza para la creación y consolidación de proyectos en común.
- Valorar los servicios ambientales de la región, cuya importancia se define por los bosques y el agua que sostienen la vida en que los pueblos, recursos que no serían posibles sin el manejo sustentable forestal que realizan estos ejidos y comunidades. En particular de los ecosistemas subacuáticos de la región como la laguna de El Sumidero, la presa Corral de Piedra y la laguna de Llano de la Cruz, además de los ríos y sus cascadas que alimentan la presa de Valle de Bravo, es fundamental para el desarrollo del turismo comunitario.
- Detener el avance del turismo masivo y depredador, que no genera ingresos adicionales a las comunidades ni estimula la conservación del bosque y del agua.
- Llamar a respetar a los ejidos y comunidades frente a empresas turísticas que desarrollan eventos en sus territorios sin ser informados, consultados, ni incluidos en el reparto de beneficios. Detener la invisibilización de los pueblos y el manejo colectivo para la conservación de los bosques, sin los cuales estos eventos no serían posibles.

- Integración de hombres y mujeres de la región como guías de naturaleza para fortalecer a los parques ecoturísticos y como estrategia para promover el arraigo y las opciones de medios de vida sostenibles para los jóvenes.



Fomentar la coordinación entre comunidades y la comunicación interna ha dado frutos, nos reunimos en asamblea mensualmente para analizar y trabajar en unidad. Por ejemplo, las comunidades y ejidos acordamos, prohibir el paso de vehículos motorizados como los razers que afectan la estabilidad de las lagunas con impacto ambiental negativo en el hábitat de ajolotes y acociles. Con base en este acuerdo se han detenido 3 eventos masivos de entrada de vehículos motorizados a la región por parte de la iniciativa privada. También, organizamos la primera carrera atlética intercomunitaria con causa “Corre para Cuidar al Bosque”, como una experiencia de retomar el control de las actividades económicas y de reapropiación de los espacios naturales por parte de la población local. Promovimos con diálogo y construcción de agendas comunes el primer *Foro Campesino por los Bosques y el Territorio* hacia la construcción de una agenda común regional sobre asuntos territoriales como bosques, agricultura, agua, salud, entre otros, donde aportaron propuestas en todos los ejes de la discusión, con perspectiva de género. En ese mismo sentido, por convocatoria POCBOTU, representantes de 20 núcleos agrarios,

doce comités de gestión comunitaria de agua y el Consejo Civil Mexicano para la Silvicultura Sostenible, reflexionamos en torno a los presentes problemas y desafíos por el agua e integramos propuestas a los 3 órdenes de gobierno. Para integrar servicios de turismo locales como experiencias gastronómicas, artesanales, senderismo y aventura, acompañamos la formación de la Agencia Operadora de Viajes, POBOTOUR, en la que los guías y sobre todo las mujeres guías de naturaleza serán el principal capital semilla.



COPUDA.

La defensa del agua, el territorio
y la identidad de las comunidades
indígenas Xnizaa de Valles
Centrales del estado de Oaxaca.

Autoría: *Coordinadora de Pueblos Unidos
por la Defensa del Agua (COPUDA).*

INTRODUCCIÓN

XNIZAA significa “nuestra agua” en lengua Zapoteca, así se llama nuestra microrregión; es un territorio integrado por 17 comunidades indígenas localizadas en los Valles Centrales de Oaxaca, todas pertenecientes al ancestral pueblo Zapoteco del Valle. Las historias del agua en nuestras comunidades son tan antiguas como la vida misma, son las ventanas del tiempo que a través de siglos nos ofrecen un portal al origen de nuestra raza, al momento en el que el agua bañó los campos de estas tierras y nutrió la vida de nuestros primeros padres.

A través de las historias del agua, nos descubrimos y nos reconocemos: ¡somos agua!, nuestra existencia está marcada por sus propiedades y sus comportamientos, es a partir de este hermano ser místico, que nace la vida en nuestros campos, y crece, y da frutos que nos alimentan; por eso podemos decir que nos alimentamos de la vida misma.

A través de la organización, el trabajo comunitario y la toma de acuerdos colectivos, nuestros pueblos defienden el territorio confrontando la mercantilización que las empresas privadas han hecho del agua y de los recursos naturales de esta región con el respaldo de los gobiernos. Lo que ahora compartimos, son relatos escritos por habitantes de comunidades que decidieron organizarse para defender la herencia de los abuelos, para cuidar que la tierra, el agua, los bosques y evitar que los suelos se erosionen y se terminen las reservas de agua.

Los zapotecos del valle sabemos que el agua forma parte de lo que llamamos la casa grande que es la madre tierra que nos acoge en su regazo, por eso estamos conscientes de la importancia que tiene el cuidar de ella; algo que hemos hecho generación tras generación. Sin embargo, como se verá en algunas narraciones, esta tarea representa un reto cada vez mayor pues como pueblo indígena, a lo largo de la historia, hemos tenido que resistir a muchos agravios que nos han vulnerado. Primero tuvimos que soportar el saqueo y destrucción que trajo consigo la conquista;

luego soportamos que el Estado se apropiara de nuestras tierras, el cual a través de sus estructuras y normas les impuso restricciones con lo que ya no tuvimos un libre acceso al mismo, lo que afectó nuestras formas de vida. Se nos impuso modelos supuestamente para lograr el progreso y traer el desarrollo a nuestro pueblo, pero en realidad lo que se intentaba era despojarnos de nuestro territorio. El modelo impuesto nunca enraizó entre la población local porque no estaban apegados a nuestra manera de vivir en comunidad y a nuestra cosmovisión. Pese a lo anterior, como cuentan los relatos de este texto, nuestro pueblo se la ingenió para seguir cuidando el agua, la tierra, las plantas, las flores, las aves y los animales del territorio. Seguimos el legado y ejemplo que nos dejaron nuestros padres y afirmamos con orgullo en las historias que ahora compartimos: ¡No lo hemos olvidado todo!

Aun con los esfuerzos por el cuidado del agua y el medio ambiente las comunidades, en el año 2003 sufrieron una fuerte escasez de agua., misma que se agudizó en el 2005. No obstante, esta penuria que vivimos, ese mismo año nos llegó una carta por parte de CONAGUA en donde nos invitaban a pagar el “excedente de agua” que supuestamente habíamos realizado, pues según este organismo gubernamental, la gente de Valle central había sacado más agua de la que tenían concesionada. Esta acusación y posterior sanción por parte de esta institución del gobierno molestó a nuestras comunidades, por lo que en el año 2006 llevamos a cabo La Primera Asamblea de Comunidades, en la que se sumó el pueblo de San Antonino Castillo Velasco. La finalidad de esta reunión fue hacer un frente común de las comunidades de esta región para no pagar las multas que les impuso el Estado. Fue así como nació COPUDA para velar por la preservación, cuidado y defensa del agua en esta zona de valles centrales de Oaxaca. Fue así como nuestra organización definió a esta microrregión como Xnizaa que, en zapoteco significa “Nuestra Agua”. Este autonombramiento se hizo con la finalidad de reconocer su identidad como cuidadores de este líquido tan preciado para la vida, así como para

representa el despertar de su conciencia sobre el legado ancestral que nos dejaron nuestros antepasados, para que no olvidemos el vínculo espiritual que tenemos con el agua y el territorio, aspectos que se plasman en los relatos aquí reunidos.

Un decreto gubernamental de veda se pronunció en el año de 1967, el cual nos impedía a los habitantes de esta región la libre extracción del agua y solo se nos permitía su uso mediante un título de concesión que emitía la CONAGUA, el cual, hay que añadir, no garantiza la disponibilidad del agua, pues la dependencia sólo administraba, por lo que nunca implementó acciones para cuidar y defender el acuífero de la zona. De esta manera, los habitantes de Xnizaa teníamos los títulos emitidos por este organismo guardados en casa, ya que sabíamos que estos papeles no nos iban a servir para evitar la escasez de agua que sufrían, ni tampoco resolvería el problema. Fue así, en esta primera asamblea, determinamos no renovar los títulos de concesión, lo cual era una forma de presión ante la CONAGUA, iniciando con ello, un proceso jurídico en el año 2007 con el objetivo de derogar el decreto de veda existente en el territorio.

Al mismo tiempo, con la experiencia de mujeres y hombres, se tuvo la esperanza de recuperar y restaurar nuestro territorio. Fue así como se iniciaron las primeras obras de pozos de absorción como lo describen algunos relatos de este libro, en los cuales se canalizó agua de las lluvias, que escurría de las parcelas a los pozos, que para entonces se habían quedado secos. Mediante un arenero se captaba el agua que caía de las lluvias para posteriormente canalizar este líquido a los pozos secos y así sembrar el agua e intentar recuperar el acuífero. Los resultados de estas acciones se manifestaron al año siguiente (2008), cuando con mucho asombro vimos que el nivel del agua de los pozos de extracción o de riego estaba subiendo, quedando maravillados de los resultados. Motivados por tal efecto, exigimos las autoridades locales la construcción de pozos de adsorción específicos para captación del agua de lluvia para luego sembrarla. En

ese año en San Antonino Castillo Velasco, una de las comunidades de la región, se construyeron 56 pozos de adsorción, por ejemplo.

Sin embargo y a pesar de todo el trabajo que hizo la COPUDA, la CONAGUA se negó a atender la petición de las comunidades para derogar el decreto de Veda de 1967, por lo que interpusimos el Juicio de nulidad directamente ante el tribunal colegiado en materia administrativa en la ciudad de México. Para el 27 de noviembre de 2012 el Décimo Primer Tribunal Colegiado del Primer Circuito, determinó que era procedente conceder el Amparo y Protección a favor de las comunidades por lo que se ordenó llevar a cabo el control de constitucionalidad y convencionalidad con lo que se buscó que se respetarán plenamente los derechos de los pueblos Indígenas zapotecos de la región Xnizaa. Derivado de esta determinación, se mandó a la CONAGUA a que realizara una consulta libre, previa e informada, la cual, después de mucho batallar, se inició a través de mesas de trabajo entre esta institución y la COPUDA, resultando en acuerdos sobre las formas como se realizaría la consulta.

En el año 2014 se dio inicio al proceso de la consulta que, por acuerdo previo, consistió en la realización de cinco etapas:

- Acuerdos Previos. Para generar un marco satisfactorio para realizar la consulta.
- Etapa Informativa. Con el propósito de que la CONAGUA pusiera ante las comunidades, información suficiente, pertinente y clara sobre el acuífero.
- Etapa Deliberativa. Mediante la cual las comunidades informadas deliberaron sobre las decisiones para el uso del agua en sus territorios.
- Etapa de Acuerdos. En la que se generaron acuerdos básicos para el uso, aprovechamiento y cuidado del agua en el territorio Xnizaa.
- Etapa de Seguimiento de los Acuerdos. Que continúa, y trata sobre el cumplimiento de los acuerdos establecidos en la etapa anterior.

En todo este proceso nuestra organización COPUDA se acompañó y buscó la articulación con diversos aliados tanto de académicos, científicos, técnicos como de la sociedad civil. Se implementaron acciones de difusión y divulgación. Se establecieron mecanismos para fortalecer estructuras comunitarias y se mejoraron los mecanismos de captación, cosecha y siembra de agua en el territorio, contando a la fecha con más de 600 obras, entre pozos de absorción, ollas de captación, retenes y represas.

Finalmente, después de 16 años de lucha, el 24 de noviembre de 2021 fue publicado en el Diario Oficial de la Federación un nuevo Decreto de Zona Reglamentada del acuífero 2025, que ocupan las comunidades de la región Xnizaa, mismo que entre otras cosas, derogó el Decreto de Veda del año 1967, además de reconocer la reglas para el uso del agua las establecidas por las asambleas de cada comunidad, reconociendo los derechos de éstas a la libre determinación, la autonomía y el uso Preferente de sus Territorios! De esta manera, el Decreto de Zona Reglamentada reconoce la participación de las comunidades indígenas en la Administración del Agua, otorgando Concesiones Comunitarias Indígenas, convenidas el 5 de agosto de 2022 en la localidad de Santa Ana Zegache.

Para dar operatividad al decreto de zona reglamentada de 2021, el 20 de diciembre de 2022 se realizó la firma de un Convenio de Coordinación entre la CONAGUA y las Comunidades Indígenas de la COPUDA, que estableció los mecanismos y procesos de coordinación para la administración del agua subterránea. A raíz de lo anterior, ahora son las comunidades indígenas quienes administran el agua a través de sus asambleas comunitarias y por medio de la Autoridad Comunitaria Indígena de Administración del Agua (ACIAA). Estos organismos ahora mencionados han iniciado un proceso de administración del agua en base a sus orígenes, a sus usos y costumbres, herencia de los primeros habitantes de estas tierras. De esta manera, los responsables de estos grupos se asumen como los guardianes del territorio, del agua y de la vida con el objetivo

de asegurar la continuidad de la existencia del heroico pueblo zapoteco de los Valles Centrales de Oaxaca.

“A ellos, y a nuestras hermanas y hermanos que han puesto sus esfuerzos, sus sueños y esperanzas en esta lucha, les dedicamos este libro, como una ofrenda a su espíritu invencible, en el que late más fuerte que nunca el sueño de ver, una vez más, la gloria y esplendor de este ancestral valle verde, a través de las historias aquí plasmadas”.



